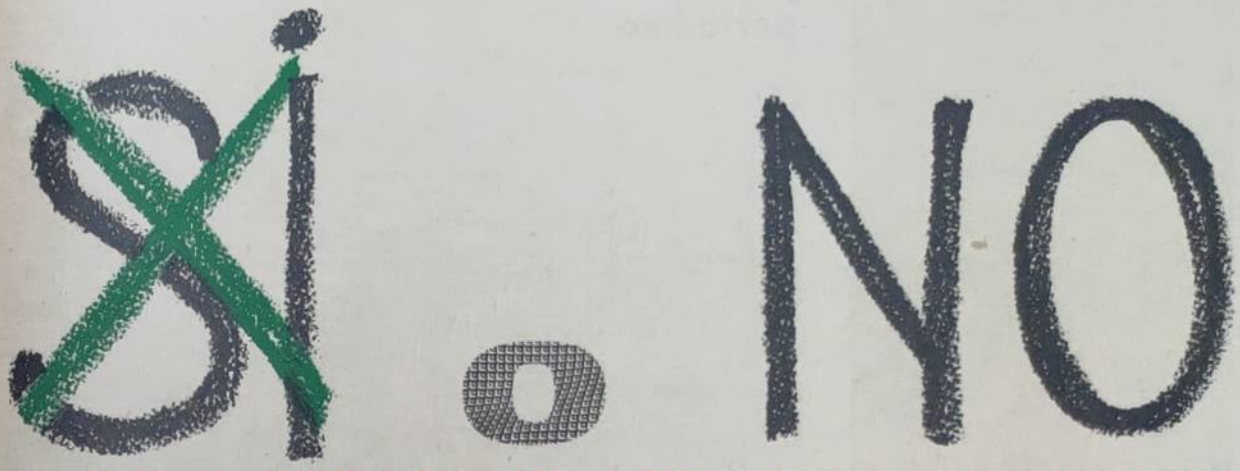
Vértice
REVISTA UNIVERSITARIA DE IDEAS, ARTES Y LETRAS



A LOS CENTROS DE ESTUDIANTES

La Universidad es lo de todos los días: es motivo de controversias, de comentarios noticiosos, de seminarios, publicaciones, tomándosela y juzgándosela desde los más variados puntos de vista. La Universidad es hogar y es madre, es alma y es estrella, la Universidad es encrucijada y es camino. Sin embargo, aun siendo lo de todos los días, no existen todavía concepciones claras en torno a ese todo que es el mundo universitario. Andamos, entonces, y en la mayoría de los casos, un poco a tientas, engañados por palabras que parece nos dijeran mucho y en el fondo esconden un pobre resultado de pensamiento. Es por ello que muchos de nuestros organismos andan mal: porque nacieron en mala hora, de mala madre y en mala cuna. Es decir, porque la concepción que los anima está viciada y se opone a los propios fines que pretende lograr. Al estudiar, pues, la realidad universitaria, para encontrar los fundamentos que nos puedan dar pie —a todos— para esgrimir una legítima y acabada teoría universitaria, hemos de ser sinceros y no pretender abarcar el todo en un momento, y mucho menos, transformarlo de un golpe, a partir de esa nueva inspiración que hemos engendrado en nuestra mente. Hay que revisar, a fondo, y sin descuidar ningún dato, uno por uno, el conjunto de organismos y agrupaciones que dan figura a nuestra comunidad universitaria. Hay que encontrar en esa realidad inquieta y ávida de movimiento, lo permanente, lo que da la configuración. Y para ello, sólo tenemos que fijarnos en los organismos de vida continuada y de acción importante, que tienen fundamento en auténticas necesidades a llenar. Tal es el caso de los centros de estudiantes.

Si la Universidad es lo de todos los días, los centros de estudiantes es lo de los días más intensos: no podemos olvidarnos de ellos, porque aunque viviéramos sumidos en la más completa apatía, los clarines de huelga o de elecciones de un día turbulento vendrían a sacarnos de la cama, tirándonos fuerte por los pies. Los centros están presentes en la vida universitaria y ha sido precisamente la despreocupación de amplios núcleos de estudiantes lo que los ha conducido a su precaria situación como organismos auténticamente estudiantiles. No cabe, pues, olvidarnos de los centros si queremos que éstos sean algo más que el útil instrumento de quienes quieren medrar a costa del estudiantado, utilizándolo para la consecución de sus propios fines, habitualmente políticos, y ajenos a la esencia misma de la comunidad universitaria. Y que quede claro que cuando hablamos de grupos interesados y ambiciosos, de fines ajenos a lo universitario, no nos referimos sólo a aquellas agrupaciones definidamente políticas, sino también a aquellos grupos de reciente aparición que, invocando la bandera del apoliticismo, simplemente pretenden sacar a los demás de los puestos que ocupan, para ser ellos quienes se sienten a la mesa donde se discute sobre la suerte del estudiantado.

Es difícil hablar sobre los centros de estudiantes y no presentar un panorama negativo: es tanto lo que han dejado de hacer y tanto lo malo que han hecho, que la simple relección cuantificada de sus errores no nos sirve para otra cosa que para llenarnos de hondo pesimismo. Sin embargo, no se trata de ser pesimistas, sino de resolver los problemas. Y para esto hace falta, es lo principal, que se revisen a fondo la constitución y los fines de los centros. Hay que preguntarse: ¿Qué es un centro de estudiantes? Y que la respuesta no sea vaga. Hay que preguntarse: ¿Para qué sirve un centro de estudiantes? ¿Para qué elijo representantes? ¿Sirven o no sirven las elecciones como las hemos venido haciendo hasta ahora? Y al intentar responder, no podemos comenzar fijando dogmas, establecidos a priori, y orientados por los intereses particulares. El centro de estudiantes no puede ser concebido simplemente como "el instrumento de la lucha reivindicativa, de la política universitaria; el abanderado del movimiento estudiantil". Estas frases, de puro vagas, significan cosas distintas para todo el mundo, y el ambicioso, el inconsciente, y el anti-universitario utilizan la confusión para imponer su propia concepción que, por supuesto, amparan bajo tales términos, aceptados por el común de las gentes.

Es hora de irnos preocupando a fondo por estos temas. Este año, sobre todo, vamos a asistir a un proceso electoral de mayor importancia, ya que se renuevan los cargos máximos de la escala jerárquica de las autoridades universitarias. Vértice, a través de sus páginas, si bien no pretende agotar el tema, ni sentar dogmas, quiere aportar material para el estudio y la reflexión, y sobre todo, quiere sembrar la inquietud en torno a los temas básicos para que no se cumplan hechos de consecuencias lamentables para todos. No caben en el momento universitario actual "camarones dormidos, que por dormidos se los lleve la corriente".

N.° 8 - CARACAS, FEBRERO 1963 - APARTADO POSTAL DEL ESTE 5048 - Bs. 0.50

directorio

CONSEJO DE DIRECCION

NELSON GEIGEL LOPE-BELLO
ANTONIO SUELS ARANDA
JUAN GARRIDO ROVIRA
RAFAEL TOMAS CALDERA PIETRI
GUILLERMO TEPES BOSCAN
JOSE RODRIGUEZ ITURBE

CONSEJO DE REDACCION

MARCEL GRANIER HAYDON
MANUEL AZPURUA ARRAZA
GERARDO TALAMO DUSTILLOS
ANTONIO ARELLANAS ALFONSO
ELOY ANZOLA ETCHEVERS
RAFAEL PESA ALVAREZ

DIBUJAN:

AZIZ MUCI MENDOZA
ROBERTO GENTY TREMONT
LUIS PONS TAMAYO

DIAGRAMADO

JOSE SERRA BARTRONS

CORRESPONSALES

MARACAIBO: ITALO ALTIMARI G.
VALENCIA: OSWALDO GUERRA S.
MERIDA: GUSTAVO CAMARGO MORA
MARACAY: JOSE HURTADO G.

sumario n.° 8

Cara y Cruz de los Centros de Estudiantes ... *José Sorec B.*

Cuadros y Autonomía ... *Luis Ma. Fernández E.*

Los Organismos Gremiales Estudiantiles ... *Juan José Barbarito*

Riqueza y Cristianismo ... *J. Fernández Figueroa*

Avances en la Cuestión Social ... *Boris Roig Amat*

Reivindicación del Silencio ... *Rafael Tomás Caldera P.*

El Negro en Estados Unidos ... *Juan Garrido R.*

El Día del Terremoto de El Tocuyo ... *A. Zamorsky*

Castillo Armas: «En el aniversario de su fatalidad» ... *Guillermo Tepes Boscán*

y Ud... ¿Qué dice?

la niña del japón y su tío el del periódico

Señores del Consejo de Redacción de VERTICE.
Estimados amigos:

El que LA NISA DEL JAPON fuese galardonada con el Premio Municipal de Poesía 1962 no es objeto de censura, máxime cuando desconocemos la restante participación en dicho certamen. El considerar que en la concesión del premio hubo imparcialidad, no lleva implícito —por nuestra parte— la afirmación de que el libro de poemas sea de calidad poética indiscutible, sólo queremos dejar claro que no impugnamos la concesión.

La poesía, por todo aquello que de subjetivo encierra, es difícil de valorar. Es necesario para un examen sereno, participar de las ideas del autor, con una mayor intimidad que en el caso de la novela, por ejemplo. Por lo tanto, el criticar un poemario como LA NISA DEL JAPON, encierra sus peligros si se carece de un conocimiento del autor.

Este preámbulo —que bien pudiera servir para evitar malentendidos— viene respaldado por una amplia campaña de críticas favorecedoras hacia el poemario de Pascual Venegas Filardo. Unas críticas, todo hay que decirlo, un tanto exageradas por su asombrosa admiración hacia el autor y su escasa concentración en la obra que estudiaban.

Al contemplar la campaña periodística sobre LA NISA DEL JAPON y el resultado que trajo consigo (el Premio Municipal de Poesía 1962), surge una interrogante que no podemos callar: ¿quién mereció el Premio Municipal, LA NISA DEL JAPON o su tío el del periódico? Hasta qué punto una campaña periodística puede coaccionar una decisión es fácil de adivinar; hay multitud de ejemplos en los textos periodísticos que harán innecesaria una explicación.

Algunos órganos de la prensa hablaron sobre LA NISA DEL JAPON, no queremos absolutizar lo evidente, pero la diferencia de prodigalidad en la frecuencia, extensión y alabanza es manifiesta. No queremos tampoco dejar malas impresiones en los lectores; muchos de los críticos espontáneos de LA NISA DEL JAPON opinaron sinceramente, por su parte no hubo segundas intenciones; otros, sin embargo, vieron el camino fácil para obtener reciprocidad de halago en el futuro, de todo hay en este mundo. Sólo quiero repetir la pregunta para desviar la atención hacia el sitio que le corresponde, ¿por qué esa campaña en el periódico del tío de LA NISA DEL JAPON?

Cuando la crítica, todavía sin agotar el tema, se esfuerza en exaltar la calidad de la obra que comentamos, el autor, sobreestimulado, nos presenta un nuevo poemario, "Cantos Fluviales". Abandonamos, pues, la NISA DEL JAPON y prometemos estar en expectativa para ver cómo los críticos navegan por el río.

ALFONSO F. MURO
Caracas.

ahora o nunca

El 21 de enero, a través del periódico PANORAMA, se dio a conocer a la opinión pública un comunicado en el que se exponía con claridad algunas incidencias ocurridas en la Residencia Estudiantil de la Universidad del Zulia. Todos estos hechos eran expuestos transcribiendo literalmente los mensajes que la Administración de la Residencia Estudiantil envió a la Dirección de DIPSE. A través de ellos se llegó al conocimiento de una serie de "anormalidades" que abarcan toda la gama de delitos penales, desde el robo, pasando por el incendio y la fabricación de bombas de distintos tipos , hasta la agresión personal. En realidad, en este aspecto el comunicado no sorprende, por ser ya de todos conocidas estas actividades "anormales". El 17 de enero hubo un asalto a las dependencias de la Residencia Estudiantil por un grupo de "anormales" que pretendían con este hecho provocar el conflicto que desde principio de curso están intentando ocasionar sin resultado. La enérgica actitud adoptada por las autoridades, en esta oportunidad, resolvió la situación adecuadamente con la participación de las fuerzas públicas.

Apoyados en estos hechos se ha pretendido alterar la buena marcha de las actividades docentes en L. U. Z., sin resultado. La demagogia y el sinsentido en este año escolar han cubierto su cupo y no hay cabida para más. El comunicado que comentamos es una demostración de ello.

Por primera vez en mucho tiempo, leemos un comunicado universitario que contiene ideas claras. No nos referimos al hecho de la exposición de las "anormalidades", que ya es de por sí un adelanto en materia de "comunicados", sino al hecho de que se expone con claridad, que no creíamos existente, la misión y condiciones que deben tener las Residencias Estudiantiles.

Transcribimos algunas ideas entresacadas del comunicado para que el lector descubra en ellas la aspiración que debemos imponernos en esta materia.

"Se recomienda, en virtud de la necesaria interrelación entre la Universidad y el medio social que la rodea, la formación de numerosas residencias de ambiente hogareño, con poco número de estudiantes, incluso con participación de profesores que estimulen el sentido de convivencia, diseminadas en el área de la sociedad dentro de la cual vive la institución universitaria. Sólo de este modo puede lograrse efectivamente la vinculación de la Universidad con el medio; los grandes edificios aislados lejos de ayudar a la realización de los fines de la Universidad, muy pronto llegan a convertirse en un problema social de hondas repercusiones".

Se acompañan estas ideas claras —fruto de la experiencia de muchos países— de otra cadena de ideas sobre la autonomía universitaria que deja ver la consciente reflexión de quienes lo elaboraron.

"Entendemos la Autonomía Universitaria como la situación de autodeterminación de la Universidad en el campo administrativo, financiero y docente que ha llegado hasta nosotros, en razón del legado histórico de las universidades medievales, que enfrentaron sus propios fueros al poder absoluto de las monarquías europeas. Entendemos así también, que la autonomía universitaria no puede propender hacia una situación aislada totalmente, no puede estar divorciada la Institución Universitaria y el campo social donde proyecta la Universidad su destino cultural y ecológico, situación ésta que podría degenerar en la formación viciada de un "Estado dentro del Estado", de una élite de privilegiados frente a una masa de inconformes".

Ahora o nunca estamos en condiciones de promover entre la masa estudiantil la verdadera directriz que debe adoptar en su vida universitaria.

ZENON GONZALEZ
Maracaibo.

apéndice, apendicitis y apendicectomía

La centralización política del país quiso hacerse extensiva a otros múltiples campos. No parecía necesario dar explicaciones por la asimilación o adhesión de apéndices al organismo o institución representativa en Caracas. Todo organismo o institución que tuviese su lugar de acción o implantación en el interior, era apéndice de su homónimo caraqueño. Este fenómeno ni se pretendía explicar, ni parecía lógico que se intentase pedir dicha explicación.

Así, puede crearse mucho convencimiento reposado sobre bases falsas. Y de hecho se han creado. Pero cuando estas bases falsas ven aparecer exigencias absurdas, fallan y hacen caer todo el irreal edificio del sentimiento o idea preconcebida irracionalmente.

Todo esto lo hemos visto en L. U. Z. La huelga de fines de noviembre y principios de diciembre en la U. C. V., se acompañó de la aparición fantasmagórica de unos personajes un tanto despistados en L. U. Z., llamando al respaldo de los compañeros de Caracas. Si la aparación fue fantasmagórica la desaparición lo fue más, y si no llega a tener la velocidad supersónica que tuvo, el físico de los personajes a que nos referimos hubiera tenido alteraciones espectaculares en su grado y forma.

Quizá alguna vez L. U. Z. —y con LUZ todas las Universidades del interior— fueron apéndices de la U. C. V., pero si lo fueron parece ser que en algún momento determinado hubo una inflamación del órgano que ameritó una apendicectomía radical, y se practicó. No quiere decir esto que las miradas hacia la U. C. V. se hayan desviado, sino que por su carácter autónomo e independiente no estamos en LUZ dispuestos a ser pasto de embarques centralistas.

En un momento en el que de la U. C. V. se habla mucho y mal, en el que la gente teme a la U. C. V. y duda de su eficacia y razón de ser, es bueno para el bien de la Universidad como institución esta autonomía de unas universidades con otras. Entre otros motivos porque las universidades del interior de la República son las que tenemos en nuestro poder —en gran parte— la clave del triunfo: la pureza de los auténticamente venezolanos.

RAMIRO GONZALEZ.
Maracaibo.

CARA Y CRUZ de los centros de estudiantes



¿Qué es un centro de estudiantes? ¿Cuál es exactamente su función? ¿Sus derechos? ¿Sus obligaciones?

Desde hace varios meses, cuando Vértice me encargó escribiese este artículo, vengo haciendo estas preguntas a cuantos universitarios preocupados me salen al paso, no son pocos, y hasta la fecha no he encontrado a uno solo que tenga una respuesta satisfactoria. Con algunos, la conversación se ha prolongado por horas, pero no se hizo la luz.

Yo tampoco sé exactamente y por tanto no puedo contestar con precisión en qué consiste y qué atribuciones tienen los centros; de aquí, y no por otra razón, he venido practicando "la mayeutica" durante los últimos meses.

Una cosa está bien clara, y es que un centro de estudiantes no puede parecerse siquiera a los que actualmente conocemos, los que desde hace unos años vienen operando en nombre del estudiantado y sirviendo a intereses que no son precisamente los de estos estudiantes. En este punto estamos todos de acuerdo, incluso han convenido en ello algunos de los actuales presidentes y directivos de centros con los cuales conversé.

En la encuesta que Vértice publica en este mismo número —páginas centrales—, la respuesta del estudiantado es categórica: NO. Un centro de estudiantes no puede ser eso que tenemos. Unánimemente también, se pide una reforma.

¿Por qué no sirven los centros que actualmente tenemos? Las respuestas son estas: a) No han hecho una labor positiva. b) No representan al estudiantado. c) No expresan el sentir y las inquietudes del sector que teóricamente representan. d) No ayudan a fortalecer la unidad estudiantil ni fomentan el espíritu universitario. e) Evidentemente apartados de su misión, han fomentado los odios entre los componentes de cada grupo donde han operado. f) Sin preocuparse de sus compañeros y de la institución donde operan, usaron a ambos como trampolín de campañas demagógicas y extraestudiantiles. g) Sus componentes vistos en conjunto son mediocres estudiantes, pues su atención especial no está centrada en su formación y en la de sus compañeros.

Del análisis de estas respuestas, surgen muchas críticas y ninguna positiva. Es lamentable, pero es la verdad. Sería insensato tomar una posición "avestruziana" y querer seguir ignorando estas cosas cuando en nuestro interior, el más íntimo clamor de verdad nos obliga a gritar: ¡basta de teatro y mentiras!

Pero el problema es más grave de lo que a simple vista parece, y no quiero pecar de simplista proponiendo una destrucción de lo que no sirve sin poder ofrecer un programa que lo sustituya. El destruir siempre ha sido fácil, y lo que se trata es de construir y esto por el contrario sigue siendo difícil.

Los organismos estudiantiles tienen una alta misión que cumplir, lo que no veo es que la cumplan ni siquiera que tengan posibilidad de hacerlo, mientras no cambiemos desde su misma raíz la concepción que de ellos y de la misma universidad tenemos.

La institución universitaria, tradicionalmente, y no creo que ello haya cambiado en su esencia, se ha caracterizado, aún con matices distintos, por constantes que han permanecido donde sea que haya existido una universidad.

Cuando en 1958 se enrumbaba nuevamente la República por senderos democráticos y se hacían esfuerzos para darle a la universidad el lugar correspondiente, el representante estudiantil ante la Comisión Universitaria encargada de la elaboración del nuevo estatuto que había de regir la vida institucional de las universidades nacionales, se expresaba en estos términos: "La universidad es el ayuntamiento de maestros y escolares, que es hecho en algún lugar con voluntad y entendimiento de aprender los saberes: ...No hay diferencia alguna entre el espíritu de ayer y de hoy, las columnas de estructura son exactamente las mismas, por eso, cuando en nuestro pensamiento surge esta casa de todos, la concebimos libre, libre de convencionalismos y ataduras". Más adelante, cuando trata del esfuerzo que se estaba realizando para la reorganización de nuestras universidades dice: "Esta tarea está en marcha, impulsada por el entusiasmo y la responsabilidad de profesores y alumnos conjugados en el deber de servir a los intereses comunes". Este discurso, fue sinceramente aplaudido por todos.

Han pasado cinco años, y nos preguntamos: ¿cómo ha crecido este espíritu de ayer y de hoy que caracteriza a la institución universitaria? Evidentemente no ha crecido, en todo caso ha desaparecido. Y la unidad de profesores y alumnos conjugados en el deber de servir, tampoco se ha robustecido. Nuestros "líderes estudiantiles" no lo fomentaron, en todo caso lo destruyeron. No han cesado de hablar de autonomía, y me permito dudar que esta haya existido; si autonomía es independencia frente a influencias o presiones extrañas a la universidad, han sido en muchos casos los centros quienes siguiendo líneas partidistas anti-universitarias han estado de hecho violando esta autonomía.

No podemos estar conformes con los centros que tenemos, no son estudiantiles, no sirven a la universidad. El primer deber de cualquier organización de estudiantes es velar por los principios que dan vida a la institución donde opera: cuidar de su autonomía, fomentar las buenas relaciones entre profesores y alumnos, cooperar en las tareas docente-administrativas y fomentar organismos para estudiantes que complementen la formación que en las aulas se imparte. Partiendo de estos principios básicos, admitimos todas las filigranas que quieran añadirse.

Pero no todos los que han actuado en los centros lo han hecho con miras torcidas, sería injusto pretender siquiera considerarlo así; han luchado con rectitud, si bien se han visto arrastrados por una mayoría sectarizada que persigue objetivos muy ajenos a los auténticos intereses estudiantiles. A estos compañeros que marchan de buena fe, vale la pena hacerles un llamado a la reflexión para que revisen sus tácticas, no sea que sigan empleando métodos complicados de lucha copiada al enemigo, viajando a remolque, cuando lo que se quiebra y falla son los principios más elementales que son soportes de nuestra institución.

Hay que rectificar, todos podemos rectificar muchas veces cada día, y por lo menos una vez al año podemos rectificar el error que quizás cometimos al confiar con nuestro voto unos derechos a quienes menos lo merecían y que, por otra parte, no conocen la más elemental de sus obligaciones.

JOSE SERRA B.

La Tómbola, el Perico y el Cursillo



Que la vida es una tómbola, lo discuten muy pocos, y entre estos podemos afirmar con seguridad no se encuentran las autoridades y profesores que con buena voluntad y grandes deseos de ayudar, idearon y pusieron en práctica el cursillo selectivo de Ingeniería, Economía y Agronomía. El que dicho cursillo sea bueno o malo no lo vamos a discutir, no merece la pena ya que se han interpuesto tantas directrices de los distintos partidos políticos, que nadie nos atendería. Lo que sí estamos en condiciones de afirmar es que las autoridades y profesores elaboraron este cursillo con ánimos de acortar la impreparación de los aspirantes, y que nunca hubo deseos velados o manifiestos de alterar las seguridades del estudiantado y sus aspiraciones. Las diversas sonrisas —irónicas, despectivas, amargas, etc.,— que esta afirmación haya causado no importan, entre otras cosas porque el sordo que disimula que oye da más lástima que aquel que no oculta su defecto.

Así como en el ambiente popular la canción "La vida es una tómbola" se vio desplazada por "El Perico", en L. U. Z. pasó otro tanto. Las autoridades acordaron, ante la ausencia en los exámenes de las diversas materias del cursillo, colocar un hueco a todos y cada uno de los "pericos" que no presenten exámenes en febrero. Este hueco sería la primera nota de las tres que servirán para la previa de fin de año.

Las cosas están en suspenso. Febrero está ya andando y los aspirantes cursillistas se encuentran en la encrucijada de donde parten dos caminos: oir a los partidos políticos —no a fracciones estudiantiles por más que traten de disfrazarse— o presentar serena y tranquilamente su examen.

Como pasa siempre, esta amalgama de canciones puede no terminar bien. No hay nada peor que intentar cantar la letra de una canción con la música de otra. Este revoltijo de canciones puede ser el primer paso para otro más serio que se vería pronto en L. U. Z. si no triunfa el sentido común.

GENEBRANDO VILLALOBOS

Cuadros y Autonomía



Hace escasos días la Nación, como el mundo entero, estuvo conmovida por el robo de los cuadros franceses. Ese mismo día, en la ciudad de los hechos, nuestra querida Caracas, fue "violada la Universidad" o mejor dicho fue "violada su autonomía"; el aspecto que presentaba nuestra Alma Mater era verdaderamente apoteósico: se comenzaban a elaborar las consignas que el estudiantado debía oir al día siguiente, para enterarse de lo que "realmente había ocurrido". Todas decían lo mismo: *Violada la autonomía universitaria.*

Yo ahora me pregunto: ¿Conocen esas personas lo que autonomía universitaria significa? ¿Conocen la Ley de Universidades? Esta en su artículo 6º dice lo siguiente: "El recinto de las universidades es inviolable. Su vigilancia y el mantenimiento del orden dentro de él, son de la competencia y responsabilidad de las autoridades universitarias; no podrá ser allanado sino para *impedir la consumación de un delito* o para *cumplir las decisiones de los Tribunales de Justicia*".

En este sentido, como ya una vez se dijo en estas páginas, hay que denunciar que tendenciosamente se ha identificado "autonomía" con "inviolabilidad del recinto universitario" en el voceo de consignas.

La autonomía, como también se dijo, es por definición la situación de autodeterminación de que deben gozar los centros de enseñanza superior en el campo de lo administrativo, de lo docente y de lo económico frente al Estado, frente a los partidos políticos y frente a cualquier persona o grupo que aspire a una subordinación del Alma Mater a sus particulares intereses, como condición óptima para la consecución de los fines específicos de nuestra Institución.

Se están tergiversando conceptos; se está jugando con los derechos del estudiantado; se está abusando del nombre de nuestra casa de estudios. Los grupos que hoy día pregonan las reivindicaciones del estudiantado, sólo buscan su masificación, utilizando la bandera de la autonomía como un vil instrumento para lograr el estado de sujeción de la Universidad.

Hay que recalcar plenamente que la autonomía universitaria nace, surge del ambiente universitario, de un auténtico ambiente universitario. Es por tanto una situación que se reclama, un derecho universitario.

No entendemos ni concebimos una universidad sin autonomía, ya que ésta es una condición "sine qua non", indispensable, para que nuestra institución cumpla su eficaz cometido. Pero sólo correctamente hemos de entenderla, y no sonriente por fuera, pero putrefacta en su interior.

Dado esto, me preguntaría: ¿Cabe en un régimen o Estado democrático y de derecho una universidad falseada en su esencia? ¿Existe actualmente Universidad en Venezuela?

A la segunda interrogante respondieron los Decanos: No (Vértice Nº 6). A la primera, espero que contesten aquellas personas que viven de las deformaciones universitarias, de sus especulaciones.

Y hablando de autonomía, estamos totalmente convencidos, el 80 y pico por ciento de los estudiantes así lo afirma, que mucho más que el Estado han sido algunos sectores políticos quienes se han inmiscuido en los asuntos universitarios, entorpeciendo sus labores, colocándola en algunas oportunidades en el grave trance de perderla.

A estos, no les importa la autonomía como requisito indispensable para el desenvolvimiento normal de la institución, sino para cuartel general donde seguir planeando sus fechorías, olvidándose, "¿olvidándose?" de que esa forma de actuación es la que puede dar al traste con este derecho que tanto anhelamos.

LUIS MARIANO FERNANDEZ E.

Los Organismos Gremiales Estudiantiles

La historia a través de todas sus épocas nos presenta a los hombres agrupados en asociaciones que tienen por fin la defensa de los altos intereses del grupo. El impulso de una ley natural conlleva a las uniones de personas que se manifiestan con características específicas como reflejo de las diversas etapas de la vida o de las circunstancias especiales que vivan esas mismas personas. Un derecho que nace con el ser humano es la mejor fuente de validez de esas asociaciones, y una necesidad imperiosa es la fuerza primordial que conduce a que se concreten como organismos de la vida social.

Por el hecho de ser estudiantes, como expresión de un momento característico en nuestra vida de relación y como miembros de una comunidad determinada: la comunidad universitaria, necesitamos organismos que representen nuestras justas aspiraciones. Organismos que en el fondo tienen categoría de asociaciones naturales y necesarias. No podemos desvirtuar su importancia teórica por las demostraciones de incongruencia que nos presenta la comparación de esa idea con la vivencia de su realidad. En medio de la confusión originada por la labor de destrucción que están realizando determinados grupos políticos, surge el deber de aclarar su recta interpretación. No es la esencia del sindicato la del organismo gremial estudiantil; la palabra "lucha" y la palabra "interés" dentro de la vida universitaria adquieren una dimensión específica. Lucha, que no se produce por la imposición de una clase sobre otra, sino que nace orientada por la lucha entera de la comunidad dirigida hacia su perfección. Lucha que no es en contra de grupos sino por la superación de todos los estudiantes con miras a la superación de la institución universitaria. E interés, que no puede estar divorciado del interés de las otras dos partes de la Universidad: profesorado y egresados, sino que ha de ser la conjunción armónica del interés de todos los universitarios.

No se puede eludir la responsabilidad de llevar el organismo estudiantil por el verdadero camino que tiene trazado. Representación de un principio nuestro, no podemos dejarlo en manos de los que lo entienden como un medio para el logro de intereses políticos. Manifestación de un derecho nuestro no puede estar en manos de los que pretenden eliminarlo una vez conseguidos sus objetivos. Alejarlo de una torcida interpretación es el primer paso que nos puede conducir a su conquista, y reivindicarlo en el pensamiento universitario es el deber fundamental que nos toca como estudiantes.

La representación de un estudiantado que se organiza para la superación y perfeccionamiento del estudiante mismo, al satisfacer sus inquietudes y sus aspiraciones como persona humana, ha de ser la concepción de fondo que motorice a los centros.

La acción, sin embargo, no es fiel si no es fiel a su motivo original, o sea, los representantes de los organismos gremialistas no pueden cumplir cabalmente su misión si la idea en que fundamentan su concepción del gremio no es la de lucha y sacrificio por el grupo que los eligió. Tal sucede en nuestra primera Casa de Estudios donde la representación estudiantil existe como avanzada para la consecución de intereses extraños a toda idea de progreso estudiantil.

Extraordinaria es la labor que puede desarrollar la representación estudiantil, y hay que felicitar a los que tratan de cumplirla. En muchos campos se puede trabajar y es inmenso el beneficio que puede derivar para la Universidad. En el orden científico, revisión de programas, nuevos métodos de enseñanza, exigencias que puede hacer un estudiantado responsable con miras a elevar en algo el deficiente nivel científico de nuestras facultades. Manifestaciones culturales, teatro, foros sobre diversos temas relativos al mismo orden, cine, conciertos y cualquiera otra actividad que influya en la formación integral del estudiantado universitario. En su aspecto de comunidad mucho podrían hacer nuestros representantes en el sentido de tratar de armonizar un poco la lucha encarnizada de grupos superpuestos que imposibilitan cada vez más la existencia de una verdadera comunidad. Desde diversos puntos de vista, de muy diferentes maneras puede empezar a cumplir una verdadera misión el organismo gremial estudiantil. Cumplimiento que se hace tanto más necesario cuanto que nuestra Universidad se sumerge cada vez más en una de las crisis más peligrosas que haya sufrido a través de los tiempos.

JUAN JOSE RACHADELL

Respuesta a García Bacca

"La Gaceta", revista literaria del Fondo de Cultura Económica de México, hace unos meses publicó un artículo del conocido profesor de nuestra U. C. V. Juan David García Bacca. Artículo sorprendente, no tanto por sus ideas que son de las del "por mayor", sino por quien las firmaba.

El artículo en cuestión, sobradamente conocido en nuestro medio —algunos grupos interesados se han cuidado de que circulase profusamente en nuestra Universidad, pusieron en marcha el multígrafo—, ha sorprendido también en el extranjero. Por su origen, García Bacca ha tenido un contacto más o menos estrecho con algunos grupos culturales españoles, desde donde en esta oportunidad le contestan. El artículo que transcribimos a continuación y que tomamos de la Revista "INDICE" de Madrid, una de las más prestigiosas en su género de Artes y Letras, da fiel testimonio de lo que decimos; pero dejemos que sea su mismo director, Fernández Figueroa, quien conteste a nuestro profesor.



RIQUEZA Y CRISTIANISMO

El artículo del profesor García Bacca, *Filosofía y Economía*, toma pie de un texto de Machado —puesto en boca de Juan de Mairena— para una invectiva insidiosa contra el cristianismo. *"Jesucristo predicó humildad a los pobres. No les hizo favor. Siguieron siendo pobres. De volver Cristo al mundo, tendría que predicarles soberbia, o sería nuevamente crucificado."* Dicho sea a título informativo, sicológico, el notorio exilado Juan David García Bacca, filósofo que profesa en Caracas, es sacerdote apóstata. En sus palabras yace un resto de encono, encubierto en desdén, proveniente, sin duda, de su anómala "situación". Este dato debe retenerlo el lector como explicativo del trance en que el profesor escribe. *(Indice* publicó de él, tiempo atrás, una entrevista asimismo transida de "asperezas" a la hora de mencionar a don José Ortega y a Zubiri.)

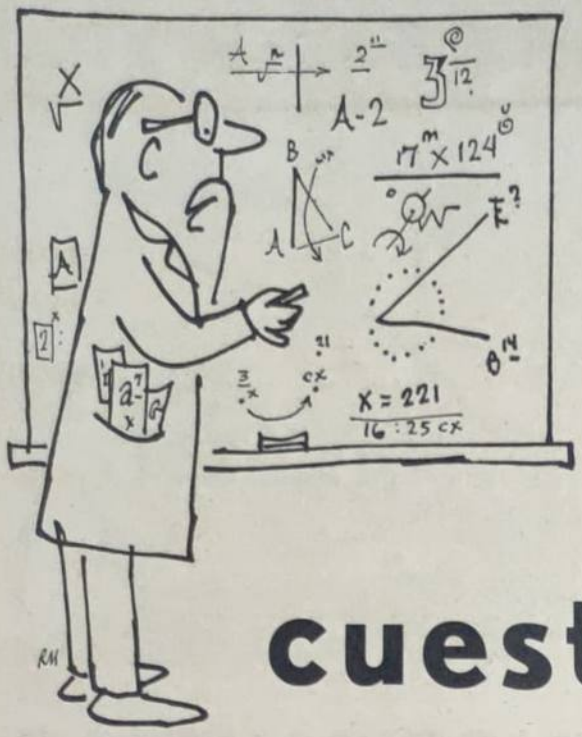
El caso es que García Bacca tiene razón, toda la razón en un punto: que los cristianos se ocupan tardíamente de la condición material, económica de los obreros y los pobres, y que lo hacen a remolque del marxismo, acicateados por su éxito. No sólo es así; así ocurrirá en el futuro cuando el marxismo haya *pasado*, suplido o sustituido por otra doctrina, filosófica o política, que atienda a los intereses exclusivamente mundanos del hombre... La raíz por donde el cristianismo toma vida —sin lo que no *es*—, está, como las copas de los árboles, en el cielo. La savia de esa vida es la pobreza —o su *espíritu*, según San Pablo—, y no hay que darle vueltas. Se procede a un sofisma, que conoce el profesor García Bacca, cuando se intenta extraer de dos premisas, una válida o verídica, y la otra tendenciosa o falsa, una conclusión verdadera. El resultado es, por lo menos, ambiguo, falaz, al serlo el mecanismo lógico... La premisa embustera, que aquí se oculta, consiste en identificar capitalismo y cristianismo, juzgando a éste por los frutos de aquél. Es cierto que aparecen mezclados en la vida —inmensamente más de lo debido—, pero de ello no se concluye la falsedad del cristianismo, ni todavía menos que éste deba subvertir su esencia para prosperar, predicando soberbia en lugar de pobreza, etc. El "sacerdote" García Bacca sabe muy bien, insisto, lo que digo; cien veces mejor que yo: de ahí el poso maligno que subyace en su ataque. Y si ello no es así, comete error grave en el razonamiento, lo que en un ejercitante de la lógica y la filosofía es más de lamentar.

El mandato del cristianismo es la caridad, aunque su aspiración sea la justicia. El marxismo se proclama —dice— justiciero, y lo es en buena medida. Esta justicia coactiva tiene un precio: la violencia y la sangre. El cristiano no puede descender a tan expedito recurso; le está vedado por ley, a un precio impagable en la tierra: *condenarse* en el ámbito donde su raíz toma savia *vital*, el cielo. Para un marxista estas son palabras vanas —idealismo negativo—. Ocurre que sin Cristo, maestro y mártir de la *igualdad* humana, la misma noción marxista de justicia —que dice relación a la igualdad de derechos—, sería más que utópica, impostulable. ¿Igualdad de derechos? ¿Por qué? Sin "unidad" en el origen y en el fin —sin "fraternidad"—, un contenido ético como el que supone el vocablo igualdad es ilógico. No existe igualdad material, económica, síquica ni de situación... Los datos de la vida, meramente humanos, concurren a la desigualdad. Se es "iguales", hermanos, en Dios, o no hay razón para aceptar la igualdad, y, como consecuencia, tampoco la idea de justicia. Resulta que ser justo —con alguna lógica— exige antes, requiere ser más que justo: ser caritativo.

El profesor García Bacca invierte los términos, pone el carro delante de los bueyes. Sin éstos, ni el carro existiría: ha sido un invento posterior, para "utilizar" los bueyes. Muchos cristianos son —somos— bestezuelas reacias, rebeldes, apáticas... ("apátridas", valdría decir, en el sentido de huir del amo y no dejarse uncir, "aprovechar"). La razón acepta esto sin inconveniente, creemos. Como los hechos, sin recurrir a sofisma, atestiguan que la remisión de los esclavos, la Revolución francesa, los *actos* marxistas son eslabones de una cadena que el hombre, poco a poco, rompe, en busca de su unidad e igualdad substantivas... Obvio y alentador. Como es lamentabilísimo que el precio sea de ordinario cruel. La justicia se abre paso "justamente" cometiendo injusticias, es decir, atentados a la caridad de que dimana. Pues unos "hermanos" son sofocados y privados también de la vida por otros. ¿Aquí la justicia, en buena lógica, qué dice? Calla. El fermento revolucionario inextinguible del cristianismo estriba en que nunca es acallado por la lógica ni por la justicia (ni por la lógica "de" la justicia). Le salva la caridad. "Razones del corazón", dijo Pascal.

Cerramos nuestro inciso polémico, ceñido a un solo aspecto del escrito "Filosofía y Economía", con una frase del judío y también filósofo Landsberg, que enseñó en Barcelona, convertido al catolicismo y muerto en un campo de concentración nazi: "La Iglesia es heredera de las herejías". Quizá baste, en su expresividad, para poner en claro lo que de cierto e insano, erróneo, anida en el razonamiento del ex sacerdote García Bacca. Y que piense, por supuesto, cuanto más y mejor pueda, como filósofo, en la problemática del *trabajo*, la *tierra*, el *capital*..., en lugar de pensar en el *ser*, la *potencia*, el *principio*, la *causa*... Saldremos ganando, seguramente, los lectores interesados en su obra.

J. FERNANDEZ FIGUEROA



"El problema social cuando se enfoca en el sentido material, de resolver una distribución de bienes y valores rentables, no se ha enfocado por completo sino en parte, y no por cierto en la fundamental."

anverso en la cuestión social

Los socialismos de nuestros días no han enfocado la cuestión social con la visión plenaria que en sí presenta. La influencia materializante que ha tenido el pensamiento humano desde la aflotación exuberante de la economía, ha cegado a la razón para enclaustrarla en el estrecho recinto de la problemática Economía. Y el hombre es una realidad que trasciende lo sensible y sólo puede colmar su auténtico destino existencial cuando dirige sus inquietudes hacia el camino que señala el principio y el fin de esta trascendencia.

Desde la obra de Adam Smith, hubo muchos hombres en el mundo que han dudado del perfecto funcionamiento de sus tesis librecambistas, y no era para menos. Todas las teorías que resaltan una estupenda y encantadora perfección, indicando que no debemos preocuparnos más porque todo marchará a las mil maravillas, nos infunden de inmediato como un cierto no se qué de desconfianza e inquietud, que nos hace permanecer vigilantes. No sabemos exactamente si porque estamos esperando con fruición el momento del fallo (todos tenemos a fin de cuentas cierta malevolencia), o porque la experiencia nos dice que nada es perfecto en el mundo temporal en que estamos enclavados.

Y entonces, como ahora, cuando se comprobó que algo marchaba mal, surgieron de inmediato dos tendencias reformadoras. Una que señala la necesidad de ciertos cambios, y otra que se pone al extremo de exigir una completa revolución, un cambio rotundo y radical. Y de nuevo aparece la desconfianza frente estos últimos, que también por su extremismo se tornan perfeccionistas.

Y así estamos hoy ante el problema que se ha denominado cuestión social: ¿Por qué la pobreza y la riqueza? ¿De quién son los bienes de producción, y quién debe manejarlos?

Simonde de Sismondi, un economista suizo inmediato a Adam Smith, ya señaló el peligro de los monopolios y subrayó la necesidad de mantener una estrecha solidaridad entre obreros y patronos, conservando cada uno la libertad personal y la propiedad particular. Sin duda esto señalaba el temor hacia un peligro de que tal solidaridad no ocurriera.

La tesis de este economista comienza a marcar la necesaria intervención estadal, para proteger al obrero desamparado en el mercado del trabajo.

Desde entonces a través de todo el pasado siglo y lo que va de este hasta nuestros días asistimos a un constante movimiento de vaivén en las tesis económicas que vuelven al librecambismo más recalcitrante, desde el estadismo más extremo o socialismo absoluto.

No vamos a señalar ahora las posiciones intermedias que pueden parecer a los ojos del lector como más sensatas y equilibradas, porque siempre el fiel de la balanza está en medio y el equilibrio se logra apuntando allí. Queremos, sin embargo, destacar un punto de vista que ha escapado muchas veces a la observación de los hombres dados a considerar los problemas del mundo, con un excesivo peso econométrico.

Cuando la economía, que es una ciencia —por cierto con grandes lagunas todavía— quiere situarse traspasando fronteras en el terreno de una filosofía o una ideología con pretensión de resolver todos los aspectos de la problemática existencial del individuo y la sociedad, está cometiendo una imperdonable torpeza.

Es la torpeza de la filosofía marxista de la que no estamos exentos a veces los que nos ha tocado ser coetáneos. Hace poco lo ha señalado Charles Malik en un interesante ensayo titulado: "The Individual In Modern Society": "La derivación del hombre y su reducción a una condición estrictamente material en lo económico y en lo social, es la gran herejía de nuestra época..." Si esta herejía proviene de Marx o sólo la expresó en forma radical y persistente en el pensamiento de su tiempo, es un punto que interesa analizar".

El problema de resolver si debe haber mayor o menor socialismo, con el sentido que damos a este vocablo, fijémonos que es un problema circunscrito a un aspecto puramente material. Casi exclusivamente se centra en contestar la pregunta ¿quién es el propietario de los bienes de producción?

Al no resolver por completo la auténtica problemática del hombre, en la sociedad siguen existiendo las mismas injusticias, e idéntico disgusto entre los hombres tanto si se resuelve la tesis dando la propiedad de los medios de producción al Estado, como si la tiene el individuo, y asimismo, en la situación intermedia. La propiedad puede estar en manos del Estado o de un conjunto de accionistas, mas el poder y su posibilidad de abuso, permanecen siempre al alcance de la mano del hombre con todos sus defectos y cualidades.

La propiedad no deja de ser jamás un instrumento del hombre, un "para algo", el hombre no ha nacido para la propiedad ni se queda satisfecho con sólo dirigir su acción de conquistar hacia ella. Hemos visto muchos hombres que han alcanzado toda la propiedad que han querido, se han saciado de ella y siguen con insatisfacción y ansias de un "algo" que no aciertan a encontrar. Y por el contrario vemos a tantas gentes despreocupadas e indiferentes ante la propiedad, y encontraron felicidad y paz.

El problema social cuando se enfoca en el sentido material, de resolver una distribución de bienes y valores rentables, no se ha enfocado por completo sino en parte, y no por cierto en la fundamental.

Todas las tesis económicas se encuentran con la misma dificultad. Es necesario complementarlas con una auténtica acción hacia el punto clave donde radica esta dificultad: el hombre.

No puede olvidarse nunca que si la Economía es una ciencia, no está determinada por leyes matemáticas, precisas, fatales, que siguen obedientes sus determinaciones unívocas. El hombre es libre, y puede hacer lo más razonable, lo que se espera que haga según el cálculo estadístico; pero también puede hacer lo contrario, y algunas veces lo hace. Y cuando nos enteramos por qué lo hizo, a veces hasta nos parece lo más natural y comprensible.

Desde el nacimiento de la cuestión social, ha habido un decidido y equívoco empeño en resolverla por el reverso. Es preciso mirar el anverso; la realidad del hombre en el cosmos no podemos verla como una realidad más de entre las múltiples creadas. Porque el hombre, aún con una presencia material tan precaria como cualquiera de las que nos rodean, traspasa la esfera de lo puramente sensible para encontrar en las esferas más elevadas del conocimiento, un nuevo y más amplio horizonte de realidades capaces de colmar su mismidad al encuadrarle en su auténtica finalidad existencial.

Siempre que se trata de un problema en el cual el hombre es el valor central y más alto, y la cuestión social es uno de ellos, no puede más que mirarse desde una consideración humanística total. Y al tomar en cuenta los valores humanos deberá hacerse manteniendo en todo momento la jerarquía que tienen en su realidad.

Cuando los socialismos han hablado de socializar, siempre se han referido a las máquinas, las propiedades y los bienes y han cometido la torpeza de olvidar al hombre. Y la sociedad es ante todo un conglomerado de personas y no un montón de maquinaria inerte.

Solamente el Cristianismo, desde su nacimiento se fija en la dignidad de la persona, primero y último punto de su doctrina. El Cristianismo es el auténtico Humánismo y por ello, el único que puede acertar al tratar los problemas de la distribución de bienes, porque las soluciones, están siempre supeditadas a la intocabilidad de la pertenencia propia y autodeterminada de la persona.

De ahí que cuando se habla de socialización en el Cristianismo significa siempre acción más estrecha entre los hombres. Es decir una mayor oportunidad de hacer realidad el enriquecimiento del yo, al abocarse hacia el tú.

Cualquiera que sea la distribución de la propiedad y los hombres que la manejen, siempre será posible, si no existe impedimento al respecto de la persona (como así ocurre en el comunismo), lograr una socialización en la que las exigencias de los derechos personales y su mejora, sean el primer objetivo de la acción conjunta de todos los hombres. Con o a pesar de sus instrumentos y resultados materiales.

BARTO ROIG AMAT

REIVINDICACION DEL SILENCIO

"Cuando los hombres no tienen nada claro que decir sobre una cosa, en vez de callarse, suelen hacer lo contrario: DICEN en superlativo, esto es, gritan".

(Ortega y Gasset)

"Cuando está lleno el corazón, no corren las palabras".

(Tagore)

RAFAEL T. CALDERA PIETRI

Los caballos de la lluvia llevan rato ensayando un galope sobre el techo. Afuera, en la calle que nos rodea, el corneteo se hace interminable. Los carros se disputan la posesión de un trozo de concreto, discutiendo a gritos, rugiendo como los gorilas de la selva más remota. De rato en rato, un trueno pone silencio al auditorio. Se ve que el infecundo aullido pone nervioso, incluso a las nubes de lluvia. Poco a poco, y al compás de las horas de espera, el clapoteo de los cascos se hace más lejano, y el galope de la lluvia se pierde en una tenue bruma de la calle interminable. Mi habitación, donde ahora escribo, se ha ido quedando en silencio. Se ha ido quedando en silencio...

Todo esto me ha traido a la memoria los fatigantes días de clase en época de lluvias. Una ventana abierta a un cielo gris, la habitación llena de luz enfermiza, y todos amodorrados colocados sobre las silentes tablas de los pupitres. Se hizo silencio. Me quedé con la palabra en la boca. Se hizo silencio. ¿Por qué el silencio? ¿Qué silencio? ¿Qué sabemos de él, oscuro compañero de la noche?

El silencio ha desaparecido de nuestro mundo, ¿quién lo escondió? ¿quién es el asesino? La verdad es que el siglo veinte es siglo de hablar mucho, de editar mucho, de ambiente lleno de comerciales, etc., etc. El valor de la opinión, de lo que la gente dice, alcanza hoy una de las máximas posiciones en el escalafón de los valores humanos. El silencio, por el contrario, es moneda depreciada. En esa inmensa bolsa de valores que es la opinión pública, las acciones de la palabra han subido a precios fabulosos, mientras las del silencio están por los suelos. Hay deflación del silencio, y una estrepitosa inflación del hablar. Y como —con gran mentalidad comercial— nadie se expone a una quiebra comprando acciones fantasmas, el silencio está en el estercolero; pero, ¿está siquiera allí...?

La noche era, hasta hace poco, el refugio de este perseguido personaje, hoy casi extinto. La noche hacía de guarimba, de remanso. Allí se escondían los pensadores y los poetas. Allí se refugiaban los enamorados, que querían abrir sus corazones y dejar que el amor destilase poco a poco. Allí la madre cantaba al niño con la garganta muda y el corazón repleto. Hoy, la oscuridad, la silenciosa noche la hemos vendido en el mercado de esclavos, a precio de música barata.

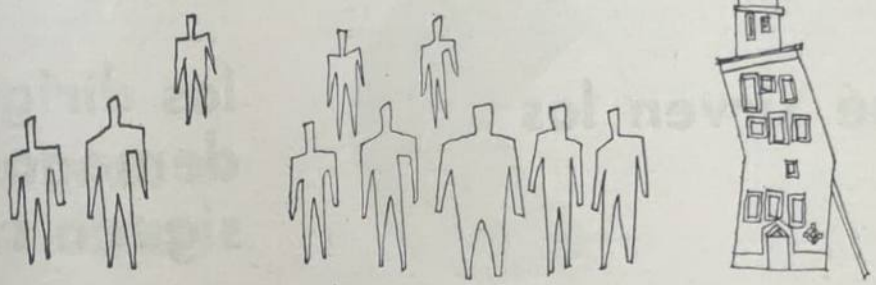
El hombre, y estas reflexiones nos las sugiere el silencio, es el más curioso de los animales. Esto por una sencillísima razón: porque piensa. Esto quiere decir, igualmente, que si el hombre no piensa queda convertido en un animal de la peor especie, constitutivamente inferior a casi todos los demás. Si cualquiera de los genios —esos hombres que han afilado al máximo el estilete de su mente— no hubiese podido pensar en un momento dado de su vida, ¿qué hubiera sido de él? Ya estoy oyendo los anuncios: "Pasen, señoras y señores; pasen a ver el más extraño animal de cuantos ha parido la madre tierra. Pasen adelante; no trepa, no embiste, es casi lampiño. Pasen, pasen: hemos hallado el eslabón perdido, y usted puede verlo por sólo xx". Y esto, que podemos imaginar y que nos causa risa de sólo hacerlo, lo viven muchos hombres hoy día. El pensamiento se está volviendo un artículo demasiado caro en precio de esfuerzo. Y hemos de tener claro que el pensamiento humano no es tal, si no está orientado a la Verdad, si no está en ella. Se transforma en un conjunto de consideraciones banales, más propias de cualquier otro ser que de un hombre. O, ¿es que no nos percatamos de que el hombre está en peligro de no ser hombre? ¿Es que no pensamos que ese repetidor de consignas, en todos los tópicos, no es más que un loro sin plumas? Y un loro, además, que en ocasiones, no sólo no es simpático, sino que vocea amenazas e insultos. Este es nuestro riesgo y tenemos que percatarnos de él. Sólo así reivindicaremos valores depreciados por la superficialidad de los que juegan a la bolsa de la opinión pública.

Hemos de reivindicar el silencio. Reivindicarlo, haciéndolo una vivencia propia, nuestra, de cada uno en particular. De esta forma evitaremos el que nuestras palabras sean simples pajuelas lanzadas al viento. Si, como dice Ortega, "las palabras son palabras cuando son dichas por alguien a alguien", hemos de cuidarnos no sólo de dirigirnos a alguna persona al hablar, sino también de ser nosotros efectivamente personas, con todo su carácter humano. Si alternan en nuestra vida períodos de silencio con períodos de palabra, será más cíclica, pudiendo hacerse cada vez más humana. De los períodos "parlantes" sacaremos tema para los "silentes", y de estos últimos, ideas y criterios más pesados, más balanceados, capaces de elevar la calidad de toda nuestra palabrería.

El silencio, sin embargo, es algo más que el no estar rodeado de ruido. Es algo más que una pausa entre dos momentos ruidosos, a modo de intermedio entre dos fatigosas jornadas de trabajo. Hemos de entenderlo como una actividad, o momento de ella, equiparable al ruidoso. De esta forma, le damos una cierta entidad, porque con él lo que hacemos es caracterizar una etapa de esa realidad tan palpable que es la vida humana, y sobre todo, la vida intelectual; de esta forma, además, subiremos a una escala superior su propia valía. Se nos exige, también para ello, la revisión del propio concepto de silencio que podamos tener. El silencio exige que no estemos nosotros mismos llenos de ruido, exige que no hablemos tanto con nuestro yo. Sólo cortando el constante salto de agua de la conversación —con el otro o con el yo— podremos oír el murmullo apagado de la vida profunda que bulle en nosotros.

Dijo Tagore: "Cuando está lleno el corazón no corren las palabras" y nos enfoca, en esta frase suya, un nuevo aspecto del tema que queremos revisar, aunque sea a la ligera. El silencio es el lenguaje del amor. El que ama no dice con palabras, dice con su presencia, con su silencio. El diálogo de amor es, por eso, lo contrario de cualquier otro; aquí las frases hacen de intermedio, de distensión, entre dos momentos de comunicación íntima y profunda. A lo sumo, son un pequeño puente capaz de trasladar en cuatro esbozos toda una intensa carga de vida que se acumula tras ellos. El amor habla en "coloquio silencioso", y cada palabra, de las pocas que brotan en el transcurso del diálogo, aunque simple, y superficial para cualquiera que la oyese en otra circunstancia, va cargada de nuevo contenido emocional, de nuevo contenido vital auténticamente humano; son compuertas abiertas por donde escapa todo el torrente amoroso que se esconde en la presa de nuestra vida interior.

Con todo lo expuesto, hemos querido asentar la idea de que la auténtica vigencia de la palabra se da cuando está respaldada por un contenido de pensamiento. Y que es el silencio el medio, el vehículo para lograr esta meta de la humanización del hombre, para lograr, después, su propia elevación, allende el plano simplemente humano.



LOS CENTROS NO

Esta nueva encuesta de Vértice reviste caracteres de innegable interés: representa el primer sondeo metódico que se ha hecho sobre la opinión del estudiantado en torno a un tema de trascendencia reconocida. Sobre todo, representa el primer intento de clarificar a fondo la turbia apariencia de la realidad universitaria que discurre por los pasillos y maquina en un cafetín. No se trata de un examen de conciencia, ni siquiera de un juicio valorativo unilateral: es el resultado de un muestreo de opiniones, logrado en diversas Universidades del país, y en diversos centros de las Universidades. Se escogió, además, núcleos de acción distintos, y el resultado de quinientas treinta y seis encuestas da un balance objetivo sobre la cuestión de los centros. Pretender que la perfección del trabajo sea insuperable es como pretender que el primer paso de un recién nacido alcance dos metros. Es un primer paso, pero un paso sincero, noble y leal, hecho con afán de construcción y que pretende aportar datos a todo aquel que verdaderamente se preocupe por la Universidad.

VERTICE, llevando adelante el compromiso que tiene contraído con la Universidad, ha intentado tomar el pulso a la opinión estudiantil sobre uno de los temas más discutidos del momento: el tema de los centros de estudiantes. Pretendemos, con ello, dar a conocer lo que los estudiantes piensan sobre sus propios organismos, para sacar a la luz la más clara de las verdades. Hasta ahora, y es lo que nos ha movido a la acción, hemos tropezado con un profundo desconocimiento de la realidad universitaria por parte de los mismos universitarios y, sobre todo, con el lamentable hecho de la poca sinceridad en el planteamiento de los problemas: nunca salen a la calle las cosas como son, y nunca por ello nadie sabe cómo piensa su vecino. El estudiantado opina, vota, y sin embargo, los estudiantes no saben o no comparten lo que se opina, se habla o se vota. Hay una serie de mitos o tabús creados en torno a todas nuestras organizaciones y hay, también, un pobrísimo afán de conocerlas a fondo. Los centros de estudiantes, sin embargo, son tema de reflexión forzada: por ello, tenemos que procurar llevar esta reflexión —que se nos impone— hasta sus últimas consecuencias, para poder encontrar la raíz de todos los problemas y para encontrar la solución básica que hay que darles. El hacer una encuesta tiene por objeto, entonces, recopilar opiniones y darlas a conocer; es el primer paso en la marcha hacia la reforma de los centros de estudiantes. Y, esto es claro, es paso obligado, porque si los estudiantes no necesitan los centros, o no quieren determinado tipo de centros, o si no cumplen ninguna misión, ¿para qué vamos a mantenerlos? Es sostener unas pobres estructuras que alimentan su exigua vida de los conflictos, sin pretender nunca resolver esos conflictos antes de que se presenten.

Pasemos a hacer un análisis detallado de los resultados de la encuesta y, con ello, a dejar sobre la mesa el conjunto de opiniones que hemos podido recoger.

¿para qué sirven los centros?

¿Considera que el Centro de Estudiantes ha de ser el coordinador de todas las actividades estudiantiles?
Si: 327.
No: 202.

Partiendo de su respuesta anterior, ¿qué tipo de misión le señala?

a) *Política: 27.*
b) *Representación ante las autoridades: 296.*
c) *Fuente de iniciativas estrictamente estudiantiles, sin carácter representativo: 305.*

El enfoque de la acción de los centros de estudiantes universitarios no puede hacerse sin hacer antes un sondeo en torno a lo que se piensa debe ser la misión de tales organismos. Las instituciones u órganos que vitalizan cualquier colectividad han de tener fundamento en necesidades, funciones o metas reales, esto es, extraídas de la propia colectividad en su más pura y simple objetividad. No caben instituciones que nadie sabe para qué sirven, o que pretenden motivos falsos. Estas, por fuerza, por contradicción interna han de irse a pique: están apoyadas sobre arena y están divididas desde sus mismos cimientos. Sin embargo, sí hay una misión a cumplir por los centros de estudiantes, distinta de la que hasta ahora han cumplido. En efecto, el 95,8 por ciento de los encuestados responden categóricamente que su misión *no ha de ser política*. Esta respuesta representa el cansancio masivo en torno a la especulación de los grupos politiqueros dentro de la Universidad. Y es en buena parte, el preludio de la rectificación: una situación como ésta debe conducirnos a una estabilización en la vida de los centros. Sin embargo, de no cuidarse tal coyuntura, y de mantenerse constante la presión de los grupos políticos, es claramente previsible el fracaso más absoluto de las organizaciones estudiantiles. Nos habrían hecho entonces un pobre favor.

La incidencia de la mayor parte de las respuestas asigna una doble misión a los centros de estudiantes: la de coordinar y promover actividades estudiantiles y la de representar al estudiantado ante las autoridades.

La misión, en efecto, ha de enfocarse dentro del aspecto general de la comunidad universitaria: no puede entenderse al centro como autoridad, porque no es ese su fin; no puede vérsele como sindicato, porque su faz es otra; no puede usársele como instrumento de un grupo porque su función es servir a todos. Hay en el fondo, en la raíz de la misión de los centros, la fundamental orientación hacia el servicio del grupo: de otra forma no se entienden, ni son fácilmente digeribles. El centro nace donde hay grupo con intereses y necesidades comunes, y el centro nace con vocación de servicio a ese grupo, en este caso, la comunidad universitaria.

¿han cumplid

En los años de su trayectoria estudiantil, ¿considera que el Centro de Estudiantes ha hecho labor positiva?
Mucha: 46.
Ninguna: 130.
Poca: 349.

¿Cree que el Centro de Estudiantes ha llenado su misión?
Si: 73.
No: 457.

¿Ha contribuido el Centro de Estudiantes a la buena marcha de las actividades docentes?
Si: 125.
No: 393.

Al confrontar la acción realizada hasta ahora con el planteamiento inicial en torno a la misión, las respuestas son de una crudeza desoladora, y la diferencia no ha sido demasiado sensible de una Universidad a otra: el 50,5 por ciento coinciden en afirmar que el centro no ha llenado su misión, y el 66,6 por ciento en señalar que ha sido poca la labor positiva realizada. Por otra parte, y al confrontar la acción del centro —fundamentalmente orientada hacia actividades extra-cátedra— con la labor docente de la última época, no parece que haya existido una conjunción de fuerzas, sino más bien un enfrentarse decidido y pertinaz. Es por ello que el 69 por ciento responde que no ha contribuido a la buena marcha de las labores docentes. Sin embargo, la existencia del otro 31 por ciento revela datos sumamente interesantes. Corresponde, en su mayor parte, a las encuestas realizadas en la Universidad Católica Andrés Bello, donde hay una innegable sintonía entre el espíritu global de estudio y trabajo que anima sus claustros, con la orientación de las actividades, tanto de los centros de estudiantes, como de la Federación de centros. Igualmente, hay que destacar que las encuestas correspondientes al Centro de Estudiantes de Arquitectura de la Universidad Central, arroja un saldo de positiva complacencia del estudiantado para con la acción del centro. En general, pues, aunque el

los dirigentes demagogia, s siguen consig

¿Qué opinión le merecen los dirigentes estudiantiles?

a) *Han fomentado la unión entre los estudiantes: 77*
b) *Hacen demagogia sin preocuparse del estudiantado realmente: 358.*
c) *Son buenos estudiantes: 88.*
d) *Son malos estudiantes: 119.*
e) *Son mediocres: 175.*
f) *Son auténticos voceros del estudiantado: 79*
g) *Siguen directrices extra-universitarias: 361.*

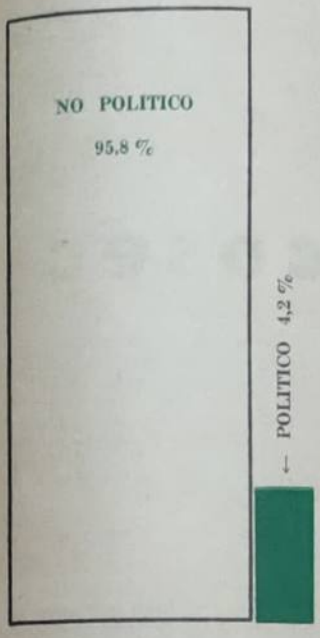
¿Le parece adecuado el sistema actual de elección del Centro de Estudiantes?
Si: 292.
No: 227.

La vida de las instituciones suele depender en buena parte, sobre todo si son instituciones vivas, de la conducta de los individuos que las componen y en especial, de los que las dirigen. Los centros de estudiantes, que son organismos vivos, dependen de los grupos que los dirigen, de los representantes electos, de los líderes estudiantiles, y es normal que así sea. Al valorar, pues, la acción de los centros se está valorando en buena parte la acción de los propios dirigentes de esos centros, aunque no puede aceptarse un juicio unilateral en esta materia. Es patente el caso, y valga como ejemplo, de la UCAB, donde

NOS REPRESENTAN

su misión?

panorama de conjunto de la fidelidad del centro a su misión es francamente negativo, hay excepciones y opiniones salvadas que señalan la existencia de centros verdaderamente eficientes en este terreno,



aunque puedan tener otros defectos. Quizá —y un afán sincero de reconstrucción nos debe llevar a ello— el observar la organización interna de tales centros y el espíritu que los anima pueda servirnos de inspiración certera para corregir nuestros propios errores.

acen
mediocres y
as partidistas

la apatía de densos sectores del estudiantado ha perjudicado, ha liquidado, gran parte de las iniciativas emprendidas por los dirigentes. De todos modos, los porcentajes de las respuestas muestran una conexión evidente entre lo que podríamos llamar "fracaso" de los centros y lo que de suyo es la semblanza de los dirigentes.

Hay un planteamiento claro: el 82,29 por ciento de las respuestas afirman que los dirigentes "hacen demagogia sin preocuparse del estudiantado realmente". Y esto ha de preocupar tanto a los dirigentes como a todo aquel que se preocupa por el problema universitario. Esto representa una crisis de confianza y una ruptura entre el sentimiento de la mayoría y la acción del representante, ruptura que, desde otro aspecto, puede comprometer la suerte final de los centros. Además, si aceptamos con Ortega que "la demagogia esencial del demagogo está dentro de su mente y radica en su irresponsabilidad ante las ideas mismas que maneja", hemos de inquietarnos por el mezquino balance de responsabilidad que da el total de conducta de los dirigentes. Ello nos explica, también, por qué el 82,04 por ciento de los encuestados afirman contra el 17,96 por ciento, que los líderes siguen consignas extra-universitarias; es decir, son dirigentes de partido unos, y son miembros de grupos de presión compactos los otros, de tal forma que ninguno de ellos se encuentra ajeno a intereses que en más de una oportunidad coliden con los legítimos intereses universitarios.

La discusión de si el estudiante comprometido en labores extracátedra suele ser buen estudiante también se ha planteado en esta oportunidad. En general, la mayoría opina que los dirigentes estudiantiles no son buenos estudiantes. Hay que hacer por supuesto, salvedades heroicas, salvedades que, por otra parte, corresponden a un 23,04 por ciento. Puede darse, y ellos lo testimonian, la conjunción entre hombre-dirigente y hombre-estudiante, y llevar a cabo ambas tareas con amplio sentido de responsabilidad y esfuerzo consagrado en brillante fruto.

Entender que en la Universidad sólo se debe estudiar es cortar las alas a la Universidad y a los universitarios. Si la Universidad —como dijo Mayz Vallenilla— "ha de ser la intérprete activa del mensaje del pueblo" y, "su auténtica misión política no consiste en propiciar la pugna de fracciones emocionales sino en encauzar las inquietudes y las vocaciones hacia el estudio sereno de los problemas, hacia la formación doctrinaria de los pensamientos, hacia el auténtico examen y discusión de las ideologías en un plano científico y teórico", no se comprende que existan grupos empeñados en sostener la radicalización monodireccional de nuestra Alma Mater, que quedaría convertida en una hermosa academia de estudios especializados y para grupos selectos de pensadores. En la Universidad ha de circular la problemática nacional, pero ha de circular al modo universitario. Y no puede ser el interés exclusivo de un grupo, de acción definida en el país y compartida en la Universidad, el que se imponga sin tomar en cuenta, muchas veces, la cara universitaria de la cuestión.

El conjunto de opiniones en torno a los dirigentes hace pensar de inmediato en el sistema electoral. ¿Cómo se eligen los representantes que pueden llegar tantos a ocupar esos puestos, sin un efectivo respaldo en la conciencia universitaria?

La reforma del sistema electoral, menospreciada en la encuesta, aunque no sea la solución de fondo del problema de los centros, quizá puede contribuir a su mejoramiento. Es una cosa que debemos plantearnos, sin dilaciones; cuando más, para que nuestro voto en las próximas elecciones universitarias vaya más razonado, más pesado, y más dispuesto a no eludir las consecuencias que de él se deriven.

si los dirigentes no nos representan ¿qué hacen?

¿Se siente usted representado por el Centro de Estudiantes?
Si: 135.
No: 401.

¿Cree usted que actualmente expresan la voz del estudiantado?
Si: 143.
No: 383.



La situación planteada en el comentario anterior nos lleva de inmediato al hecho mismo de la representación estudiantil. Los centros en nuestra Universidad, están concebidos básicamente en torno a una función representativa: son organismos de representación, quedando sus virtuales otras funciones muy en la sombra. Esto debería hacernos pensar que, ya que se fija la representación como máximo valor, se la cuide también con todo esmero. Sin embargo, alrededor de las tres cuartas partes de los encuestados manifiestan que los centros "no expresan la voz del estudiantado" y que ellos por su parte, "no se sienten representados". Cabe preguntarse, pues, si los centros no nos representan, ¿qué hacen? Pero cabe también, y hemos de hacerlo, el proponer una serie de interrogantes de diverso matiz: ¿Es la representación el hecho fundamental del centro de estudiantes? ¿Podría existir un centro sin representación? ¿Perjudica al centro la canalización de su mejor vigor hacia la vertiente de la representación?

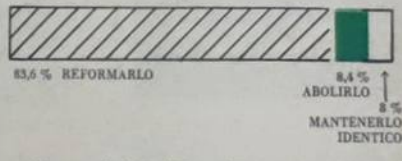
Es el problema de la revisión de la concepción del centro: el que tantas cosas marchen mal, ¿no indica que puede estar mal concebido el propio organismo? Si los frutos son raquíticos, ácidos y escasos, ¿no será que el árbol tiene la raíz enferma? Porque pensar que todo se debe a circunstancias accidentales es como pensar que lo fundamental de un edificio es su color, y que si se cae, es por culpa de tal o cual fabricante de pinturas que no cuida sus productos. Es más razonable suponer que hay un mal de fondo, y sobran argumentos para decir que falta una concepción clara y precisa de la misión de los centros. Esto es el fondo de todo. Teniendo clara la misión, sabremos a dónde vamos. Sin ella, se nos impondrán los hechos y, a fuerza de dar bandazos en el camino, pensaremos que ese es nuestro propio modo de andar.

todos piden la reforma

¿Qué medidas tomaría respecto al Centro de Estudiantes?

a) Mantenerlo idéntico: 42.
b) Reformarlo: 437.
c) Abolirlo: 44.

Todos coinciden en la reforma, en que hay que reformar los centros, y esto es muy sintomático: quiere decir que ha llegado la hora de la reforma. Que se ha producido una crisis entre la mentalidad que anima la estructura y la propia estructura, y que por ello, hay que cambiarla. El hecho innegable de que un 83,6 por ciento señalen la necesidad del cambio afirma esta posición. Y aún hay más: el porcentaje de los que votaron por abolirlo resultó unas décimas mayor que el de aquellos pocos que sostienen hay que mantenerlo idéntico, quizá porque en su peculiar situación tienen sobrados motivos para estar de acuerdo con la configuración del centro.



Es, pues, la hora del cambio. Y para cambiar los centros hay que trabajar con responsabilidad: en la creación de una teoría universitaria, primero, en la difusión de las nuevas ideas, en la acción directa sobre las antiguas estructuras. Hay para ello que hablar claro. Sólo con la verdad se puede construir para tiempos mejores y más duraderos.

ORGANISMOS ESTUDIAN

uie

Durante los últimos meses de la II Guerra Mundial, la Unión Nacional Británica de Estudiantes convocó una reunión de estudiantes de las naciones aliadas para planear una nueva federación internacional estudiantil. Fue este un paso lleno de esperanzas, en una época de grandes expectaciones. En esta reunión se aprobó la resolución de "estar de acuerdo" sobre temas políticos. Los estudiantes no comunistas creyeron que esta fórmula resolvería el problema de las diferencias profundas y peligrosas que ponían en peligro la puesta en marcha de la organización propuesta. Creyeron que con esta regla estarían dispuestos los comunistas a echar la política a un lado y que cooperarían desinteresadamente con los demás en asuntos meramente estudiantiles de carácter internacional.

Unas cuantas semanas más tarde tuvo lugar, en noviembre, una reunión estudiantil en Praga, llamada Congreso Mundial de Estudiantes, en la que los estudiantes comunistas propugnaron porque este congreso se declarara Federación Mundial; pero fueron derrotados y la reunión terminó con una declaración de colaboración con las resoluciones de la reunión de Londres.

En este ambiente se llegó al Congreso Mundial de Estudiantes, celebrado en Praga en agosto de 1946. Los participantes provenían de todas partes del mundo y eran representantes —según se afirmaba— de todas las persuasiones más importantes en lo político y en lo religioso. El Congreso terminó hallándose entronizados los comunistas en los puestos claves del poder. Así se fundó la Unión Internacional de Estudiantes (U.I.E.). Todos los asistentes no comunistas creyeron entonces que se trataba realmente —como decía la Constitución de la asociación— de una "organización representativa de los estudiantes democráticos de todo el mundo,



que trabajan por el progreso". Dentro de los tres meses siguientes a la clausura del Congreso, los comunistas dieron otro paso para conseguir el control de la U. I. E. Se creó una organización de Secretariado a la que se autorizó "en ausencia del Ejecutivo, desarrollar toda clase de política" (acta de la Junta del Comité de la U. I. E., febrero de 1947).

A continuación se inició un esfuerzo por la mayoría comunista del Comité Ejecutivo tendiente a eliminar las elecciones programadas para 1947. El miembro soviético que hizo esta proposición aseguró que "todos estaban satisfechos" con los funcionarios que entonces ocupaban sus puestos.

El golpe de Estado, comunista, en Checoeslovaquia en febrero de 1948 acabó con las esperanzas de los no comunistas. Varios miles de estudiantes en aquella ocasión marcharon al Castillo de Hradcany para protestar ante el Presidente Benes. Cuando la delegación estaba con éste, la policía los agredió, persiguió y dispersó. Esa misma noche los "comités de acción" se posesionaron de la Universidad y despidieron a muchos miembros del personal docente y estudiantes. Los miembros de la U. I. E. insistieron en que ésta interviniera en favor de los estudiantes encarcelados y despedidos. Los líderes de la U.I.E. rehusaron hacerlo.

A partir de 1948 la U. I. E. no pudo ya hablar en nombre de una mayor parte de los estudiantes del mundo, sino que se limitó a ser el portavoz de la "Sección estudiantil" del Kominform. Un simple detalle que lo demuestra es la expulsión en 1950 de la U. I. E. de la Unión Yugoeslava de estudiantes, cuando Tito se separó de Moscú.

El control comunista de la U. I. E. fue enseguida advertido por algunas Uniones Nacionales de Estudiantes que, separándose de ella, formaron la COSEC (Secretariado Coordinador de las Uniones Nacionales de Estudiantes).

La sede de la U. I. E. siempre ha sido, y sigue siendo Praga.

ESTRUCTURA

Está previsto que cada dos años se celebre un Congreso Internacional de Estudiantes. Hasta el momento se han celebrado los siguientes:

Agosto 1946,	Praga.
Agosto 1950,	Praga.
Agosto 1953,	Varsovia.
Agosto 1956,	Praga.
Septiembre 1958,	Pekín.
Octubre 1960,	Bagdad.
Septiembre 1962,	Moscú.

El comité ejecutivo está integrado por el Presidente, Vicepresidente, Secretarios, Tesoreros y 11 miembros ordinarios. Se reunen dos veces por año. El Secretariado está dividido en los siguientes departamentos:

Educación, cultura y trabajo.
Necesidades y descanso de los estudiantes.
Prensa e información.
Administración y finanzas.
Oficina de Facultades.

La sede de los funcionarios permanentes en Praga controla la administración de la organización, redacta resoluciones y selecciona las listas de candidatos sin oposición para los distintos puestos. Es ya costumbre del Congreso el dejar puestos vacantes para un subsiguiente nombramiento, a pesar de ser anticonstitucional.

El status de la U. I. E. como consultor de la UNESCO dejó de existir en diciembre de 1952. Las solicitudes de reingreso han sido rechazadas; la última vez fue en la primavera de 1958. En febrero de 1950 la CESNU rechazó su solicitud de un status consultivo.

MIEMBROS

Tres millones y medio de estudiantes, organizados en treinta y seis Uniones Nacionales, dicen ser los miembros de la U. I. E. Pero de éstos más de dos millones son estudiantes de China y Rusia. Uniones en íntimo contacto, pero sin seguir sus directrices políticas, son las de Argelia, Túnez y Ceylán.



PUBLICACIONES

La U. I. E. cuenta con las siguientes publicaciones:

"Noticias del Mundo Estudiantil", que se publica en inglés, español, francés, alemán, ruso y árabe. El jefe de edición es el indio Chaudhuri.

"Servicio de Noticias de la UIE"; se edita en inglés, español y francés.

Un "Boletín Sport" y otro "Young Film", que se edita con la colaboración de la Escuela Superior de Cinematografía de Praga.

ACTIVIDADES

Mantiene íntimos contactos con la Federación Mundial de la Juventud Democrática (FMJD) junto con la cual organiza los Festivales Mundiales de la Juventud, el último de los cuales que, celebrado entre los días 29 de julio y 6 de agosto de 1962 en Helsinki (Finlandia), y a pesar de la confusa exhibición con que se intentó encubrir, no logró ocultar la penuria de su desarrollo.

También mantiene íntimos contactos con el Congreso Mundial de la Paz.

Entre las varias actividades que ha desarrollado, podemos citar: en 1948, la Conferencia de la Juventud del Sudeste de Asia, en Calcuta. En 1948, la Conferencia de la Juventud Latinoamericana, celebrada en México D. F. En 1955, el Festival de la Juventud Sudamericana, en Sao Paulo. A parte de conferencias monográficas, como la Conferencia Estudiantil Internacional sobre el desarme en Bolonia el año 1961, la Conferencia-Coloquio sobre la Universidad africana, etc. El Congreso de Bagdad en octubre de 1960 fue el primero que se celebró fuera del área política comunista. El único acuerdo fundamental en materia estudiantil de este Congreso fue el de ampliar el Programa de becas escolares de la U. I. E. y que ésta intervendría en la selección de estudiantes para la Universidad de la Amistad.

cosec

El Secretariado Coordinador de las Uniones Nacionales de Estudiantes (COSEC) es el fruto de la separación de la U. I. E. de algunas Uniones Nacionales de Estudiantes, al advertir el carácter totalitario-comunista de ésta. Para la U. I. E. la COSEC es hoy día "un instrumento en manos del imperialismo".

La sede del COSEC es Leiden (Holanda).

Funciona a través de una conferencia anual: La Conferencia Internacional de estudiantes. En la IX Conferencia celebrada en Klosters, ante la asistencia de algunos representantes de la organización comunista U. I. E., se intentó la unión de las dos organizaciones, sin que los intentos dieran resultado. Esta misma conferencia, como la mayor parte de ellas, se caracterizó por sus conclusiones políticas y la ausencia de enfoque y decisiones propiamente estudiantiles.

Un organismo de importancia en el COSEC es el RIC (Comisión de información y encuesta) que facilita las informaciones que le vienen solicitadas por las distintas Uniones Nacionales de Estudiantes.

MIEMBROS

Integran el COSEC las Uniones Nacionales de Estudiantes de los siguientes países: Alemania, Argelia, Argentina, Australia, Bolivia, Bélgica, Brasil, Canadá, Ceilán, Costa Rica, Chile, Dinamarca. El Salvador, USA, Francia, Grecia, Filipinas, Finlandia, Ghana, Holanda, Honduras, Indonesia, Inglaterra, India, Irlanda,



ILES INTERNACIONALES

Islandia, Israel, Italia, Líbano, Luxemburgo, Malaya, Malta, Marruecos, México, Nicaragua, Noruega, Nigeria, Nueva Zelanda, Pakistán, Panamá, Paraguay, Perú, Rodesia, Sierra Leona, Sudán, Suecia, Suiza, Tailandia, Túnez, Turquía, Unión Sudafricana, Uruguay, Vietnam, Yugoeslavia, East-Africa y los territorios del Africa Occidental ex-francesa.

PUBLICACIONES

El COSEC publica una revista, "El Estudiante", editada en árabe, castellano, inglés y francés, de la que aparecen diez números al año.

Un "Boletín de Informaciones" que se publica en inglés, francés y español.

CARACTER Y ORIENTACION

El COSEC nació, como se ha indicado, reaccionando contra la planificación comunista que suponía el U. I. E. Se ha declarado siempre anticomunista, y de hecho, ha sido atacado por la U. I. E., para quien el COSEC es "un instrumento en manos del imperialismo". En agosto de 1960 la U. I. E. boicoteó la Mesa Redonda reunida en Basilea y patrocinada por el COSEC en favor de la unión de los estudiantes de todo el mundo.

Sin embargo, un examen más profundo de una serie de hechos demuestra que el COSEC no se ha liberado totalmente de algunos de los ideales marxistas que estuvieron presentes en el Congreso Mundial de Estudiantes de Praga en 1946. Así:

1) Actualmente el COSEC y la UIE tienen un gran número de miembros comunes, sobre todo en los países afroasiáticos y latinoamericanos.

2) Se da de cuando en cuando una coincidencia de consignas y campañas políticas —no estudiantiles ni dedicadas a un mejoramiento efectivo de la situación universitaria— del COSEC y de la UIE.

3) La misma coincidencia suele darse en campañas contra la labor de la Iglesia en países europeos y afroasiáticos: críticas a las misiones como "instrumentos de colonialismo", críticas a instituciones de la Iglesia y a universidades católicas, etc.

En general el COSEC se caracteriza por una ideología ambigua que va desde el socialismo marxista más o menos claro, a una tendencia humanitarista de carácter liberal y laicista.

ACTIVIDADES

Del 8 al 22 de junio de 1962 se celebró en la Universidad de Laval, Quebec (Canadá) la X Conferencia Internacional de Estudiantes. Entre las resoluciones más importantes figuran: el intercambio de publicaciones y artículos entre la prensa estudiantil, el establecer contactos más frecuentes entre los redactores de todos los países. El COSEC organiza entre otras actividades: la conferencia internacional de Prensa estudiantil, en la última de las cuales celebrada en Roma en el mes de julio y con ocasión de su realización publicó una "Guía Internacional de la Prensa Estudiantil", en la que se encuentra una lista de 1.900 periódicos estudiantiles y revistas de 79 países. La Conferencia Internacional de Turismo Universitario, bajo los auspicios de la oficina del mismo nombre que tiene como misión la publicación de un "Boletín de Viajes" y la distribución de las Tarjetas Internacionales de Identidad para Estudiantes y la publicación de "El Estudiante Viajero", manual de turismo barato para estudiantes.

La COSEC tiene categoría consultiva ante la UNESCO como organización internacional no gubernamental.

miec

El Movimiento Internacional de Estudiantes Católicos (MIEC) es la única organización católica e internacional de estudiantes. Es una de las dos ramas de PAX ROMANA. Fue fundada en 1921, con el nombre de "PAX ROMANA, Secretariado Internacional de los Estudiantes Católicos". Se ha extendido en 79 países:



11 de Africa; 24 de América; 12 de Asia; 19 de Europa; 11 en representación de los países europeos bajo la dominación comunista; 2 de Oceanía. La dirección del Secretariado es: 14, rue Saint Michel, Fribourg (Suisse).

Ha celebrado —en unión con la otra rama de PAX ROMANA: el Movimiento Internacional de Intelectuales Católicos (MIIC)— varios Congresos: Lovaina 1955; Beirut 1956; Roma 1957, etc. Sus actividades más importantes, sin embargo, están constituidas por los Seminarios de formación en escala nacional o internacional: para América Latina (muy numerosos desde 1952); para Asia, en Madrás el año 1954 y en Ginebra y Singapur en 1956; para Africa negra, en Ghana en 1957, etc. Ultimamente se han celebrado: en Bangkok (Tailandia) un seminario de formación y un campo de trabajo para estudiantes asiáticos. Tomaron parte en este seminario, organizado bajo el lema "El estudiante asiático y la justicia social", sesenta estudiantes de toda Asia y algunos observadores de Oceanía. El seminario estuvo dividido en dos grupos: uno de ellos del 1 al 10 de diciembre, basado en la doctrina social de la Iglesia en relación con los problemas asiáticos. En el campo los participantes construyeron una calle que unió una aldea budista con una escuela católica. La segunda parte, del 14 al 18 de diciembre, fue dedicada al estudio del tema "El apostolado universitario".

PUBLICACIONES

La más importante de las publicaciones editadas por el MIEC, es el periódico PAX ROMANA, que lo publica en unión con el MIIC.

ACTIVIDADES

El MIEC ha obtenido el "estatuto consultivo" ante dos organismos de la ONU: El Consejo Económico y Social (ECOSOC) y la UNESCO. Está afiliado a la Conferencia de la OIC (Organizaciones Internacionales Católicas).

El último Congreso Internacional de PAX ROMANA (su XXV Congreso) tuvo su sede en Montevideo. A él asistieron, el MIEC con 95 Federaciones de 57 países y el MIIC que agrupa 73 Federaciones en 45 países. Este último Congreso estuvo dedicado al estudio del tema "La Universidad y el campo social". A pesar de la variada asistencia al Congreso, al descender al detalle del tema de estudio, se ocupó principalmente de los problemas peculiares de América Latina.

Los puntos más importantes de la "Declaración del Congreso" los podemos resumir así:

I. "La Universidad, instrumento de la conciencia social". Incumbe a la Universidad estudiar con sus métodos propios soluciones concretas, inspiradas en los principios éticos, que reclaman con urgencia la adopción de medidas para la defensa de los valores humanos y para la promoción social. En el esfuerzo inmenso que se requiere de todos para la instauración de un orden social más justo, las Universidades deberán despertar y educar la conciencia social de sus miembros, tanto en el plano



nacional cuanto en el internacional, estimulando así en el seno de toda comunidad un deseo de renovación social.

II. "La Universidad, fuerza progresiva de transformación social". Tres condiciones son necesarias para que la Universidad pueda cumplir su función como fuerza propulsora del progreso social:

a) que la Universidad realice su propia esencia;

b) que se mantenga en relación vital con la realidad humana, sin caer en la cultura abstracta ni en la absorción de los problemas circunstanciales de un momento;

c) que la cultura universitaria se base en una concepción integral del



hombre. La plenitud de la formación científica y profesional sólo es posible cuando la enseñanza se funda en una concepción integral del hombre, que presupone la apertura hacia el plan providencial y la elevación al orden sobrenatural.

III. "La Universidad en la formación del sentido social". La Universidad debe orientar la enseñanza al desarrollo de la personalidad del estudiante, en su doble aspecto individual y social, y contribuir al perfeccionamiento colectivo de la sociedad, mediante planes de extensión universitaria. Para que la Universidad pueda formar y transmitir el sentido social, es absolutamente necesario que ella misma constituya una comunidad; que profesores, alumnos y profesionales mantengan una estrecha vinculación en su condición de integrantes de la institución universitaria.

A continuación, la Declaración señala la responsabilidad social del universitario individual, haciendo hincapié en la necesidad de una forma profunda e integral que le prepare para "colaborar en estructurar la sociedad en las formas más justas fundadas en los valores cristianos".

Más interesante que las conclusiones concretas, interesa señalar aquí la visión universitaria que las inspira. En la concepción de los congresistas la Universidad tiene una misión amplia. No se limita a una institución que imparte conocimientos técnicos o científicos, sino que abarca el aspecto social del hombre.

Para terminar, sólo resta destacar un hecho: ha sido el último Congreso de PAX ROMANA, el que ha venido a revalorizar estas reuniones internacionales universitarias, las que hasta el momento servían de camuflaje a ideas políticas y en las que brillaban por su ausencia toda clase de iniciativas verdaderamente estudiantiles.

EL NOBEL UNIDOS



FAULKNER: La sincera vida de un escritor

"Lo importante no es la derrota, sino la manera y procedimientos utilizados para vencernos". Este fue el pensamiento —el esfuerzo personal del hombre para lograr su plena realización— que dominó la vida de William Faulkner. Por esto, confesó siempre su filosofía en estos términos: **"ella radica en una fe inquebrantable en la humanidad; en el valor del hombre que triunfa de todo, tanto de la adversidad como de la opresión".**

No fue un hombre de grandes estudios universitarios. Es más, en sus primeros años "no tenía amor al estudio", puesto que ello "ocupaba mucho tiempo" y "se aprendía mucho más fuera de la escuela". Ingresó a la Universidad después de la primera guerra mundial, gracias a una disposición que permitía entrar en ella a los ex-combatientes sin haber realizado estudios anteriores. William Harrison Faulkner había nacido en el sur, en la gran región del Missisipí en 1897. Allí aprendió lo que para él siempre constituyó su esencia profesional: la Agricultura. Sin embargo, desde 1939 era ya un escritor de fama mundial. Y entre estos dos polos —agricultor y escritor— se extendieron una serie de oficios pasajeros: pintor de brocha gorda, comerciante, obrero, vigilante nocturno, marinero, piloto y hasta contrabandista durante el tiempo de la ley seca.

Los años de infancia y adolescencia le permitieron recibir impresiones, observar un ambiente —el lento e inevitable derrumbe de las viejas familias aristocráticas, para dar paso a los Snopes— que más tarde, unido a la madurez de su espíritu, sus estudios y su inmensa afición a la lectura, le proporcionaron el fundamento de **Sartoris,** que publica en 1929.

Con **La paga de los soldados** comienza el ascenso de Faulkner, novela que publica gracias al escritor Sherwood Anderson, quien ejerce definitiva influencia para que Faulkner emprendiera decididamente algo que ya había iniciado en 1924. En efecto, ese año había logrado publicar **The Marble Faun,** poemario dedicado al campo y a las faenas agrícolas.

Seis años más tarde Faulkner se encuentra más dispuesto que nunca para dejar escrito el doble cambio que experimentó su tierra natal. Por un lado la vieja clase aristocrática será sustituida por otra que se constituirá en tecnócrata. Por otro, el Estado del Missisipí consigue alcanzar a la historia de la civilización y del progreso. Desde ese momento Faulkner se siente profundamente atraido por la problemática del hombre, y quizá en **Sartoris** comienza a surgir un poco lo trágico como expresión de lo que necesariamente ha de ser sustituido.

Después de escribir **Mosquitoes** —producto del reemplazamiento acaecido en Nueva Orleáns del erudito y el bohemio literario por el joven que marcha bajo el brazo con un título universitario— el novelista va a Europa siempre preocupado por la realidad interior de las personas y de los grupos y avistando ya el éxito de la labor literaria que había emprendido.

A su regreso escribe **El Sonido y la Furia,** caracterizada por el inmenso esfuerzo y trabajo que le costó a su autor, y por la honda satisfacción que le trajo. Por oposición, escribió **Mientras yo agonizo** en sólo seis semanas. Dos años más tarde publica **Santuario** —con la que entra en el mundo del comercio al conseguir editar 10.000 ejemplares—. La crítica se hizo eco rápidamente de la obra, que fue calificada como un "dechado de crueldad", aunque Faulkner no la escribió con fines lucrativos.

Un año después el novelista dirige su análisis hacia su propia persona. Como resultado aparece **Luz en Agosto.** En 1939 centra su tema en el Sur, como tratando de revivir los personajes de **Sartoris** y escribe **Te Unvanquished.** A partir de entonces es cuestión de seguir escribiendo y dejar correr el tiempo: ese mismo año obtiene el premio Memorial O'Henry. Diez años más tarde ha llegado a la cima. En 1955 le es otorgado el premio Pulitzer. A pesar de todo sus libros "no le parecen lo suficientemente buenos". Tampoco le importaba lo que los demás pensaran de su obra. Lo importante estribaba en que le gustaran a él. Así aparecen **Desciende Moisés; Las Palmeras Salvajes; Salmagundi.** En **Intruder in the dust** afronta un tema que, desgraciadamente, hoy sigue dando que hacer —la problemática racial—. Como consecuencia, un detalle muy significativo: Faulkner reparte sus tierras entre sus trabajadores negros y se retira a la vida privada.

HEMINGWAY: un novelista andariego

Si leemos a Faulkner e inmediatamente una novela de Hemingway, experimentaremos una franca desorientación. El estilo de aquél es muchas veces rebuscado, con frecuencia se nos presenta obscuro y a ratos parece que el propio autor lo hubiera deseado así. Por el contrario, Hemingway es un escritor de fácil lectura, que con un estilo sencillo, abundante en frases cortas pero incisivas, adquiere la característica de expresivo.

La razón de esto viene dada en parte por los estudios de Periodismo que realizó después de regresar a su casa, que había abandonado para ir en busca de trabajo o simplemente de "algo" que comenzara a llenar su vida. Esos estudios los perfecciona en París ayudado por el poeta Ezra Pound y la no menos célebre Gertrudis Stein. He aquí algo interesante: Hemingway va a Europa con una concepción distinta troducirse en ella, para dejarse de la de Faulkner. Recuérdese que éste regresará después a

• FAULKNER, • HEMINGWAY, • STEINBECK

ESTADOS

Norteamérica para volver a inabsorber nuevamente por su querida tierra del Sur y tratar de reflejar la lucha interior del individuo ante una época concreta. Aquél, sin embargo, ama la experiencia personal —mientras más disímil mejor— y marcha al compás de la naturaleza con la que se enfrenta y de los hombres con quienes convive. Por eso notaremos un gran paralelismo entre su vida y sus manifestaciones literarias. Detrás de esto un común denominador: dos escritores en quienes queda la impronta de una época, pero con un numerador distinto que se afirma en la personalidad de cada uno: Faulkner es más complicado.

El período que va de los años 23 a 26 lo dedica Hemingway a pensar sobre sí mismo, pero con mucha menos fuerza —así lo da a entender su cociente literario— que el análisis de Faulkner. En 1926 Hemingway ve el éxito ya con sus formas bien delimitadas. Es el año de **Fiesta y torrentes de primavera.** Al año siguiente —ya en Estados Unidos— escribe **Tener y no tener.** Luego, París es sustituido por España. Ha comenzado a enamorarse de la Fiesta Brava. Ese amor se traducirá en obras cinco años después al aparecer **Muerte en la tarde.** Allí, con estilo directo, nos da a entender que un buen periodista puede ser un buen escritor, aun cuando rompa —o al menos los resquebraje— algunos moldes tradicionales. En efecto, **Muerte en la tarde** es piedra angular de la presunta originalidad de Hemingway —y con él de los famosos escritores norteamericanos— plasmada en la abundancia de detalles, en sus expresiones que a veces no llegan al final de la página, y la facilidad para describir.

De su participación activa en la guerra civil española nace **Por quién doblan las campanas.** En ella queda claro que las obras de Hemingway no están signadas por lo aventurero. Armoniza la descripción de la acción con la problemática interna de quien la produce: el individuo.

En el momento, en la impaciencia por comunicar lo vivido se desborda e, indefectiblemente, la experiencia sentida, va a engendrar la necesidad de vivir más experiencias; siempre buscando algo que definitivamente dé sentido a su vida.

La paz del 45 lo lleva a Cuba, que servirá de escenario para **El Viejo y el Mar.** Luego publica **A lo largo del río y Entre los árboles,** nota discordante —según algunos— de su obra literaria. Si bien es cierto que no es su obra maestra tampoco se puede tachar de oveja negra. Para este tiempo sólo necesita que la crítica mundial le reconozca sus méritos definitivamente. 1953 señala el Goncourt americano. Al año siguiente Hemingway respira tranquilo, después de haber sido soldado en **Adiós a las armas;** cazador en **Las nieves del Kilimanjaro;** pescador en **El viejo y el mar.**

El hombre sigue como tema central. Ahora en Steinbeck, visto desde otro ángulo y sin ceñirse a una misma forma de narrar su desenvolvimiento en la vida social. El autor se encuentra en las mismas condiciones que los anteriores. Su título literario lo ha conseguido escribiendo.

El último Premio Nóbel: STEINBECK

John Steinbeck nace en California en 1902. Como los anteriores no pudo evitar el paso por distintos quehaceres y estadas en varios lugares que luego, a la hora de sentarse a escribir, aportarán la mayor parte de las ideas. Porque su obra emana, fundamentalmente, de la convivencia con las gentes de los más variados temperamentos y actitudes frente a la vida. Esto mismo lo reflejarán los personajes con una impresionante precisión.

En 1939 Steinbeck era ya mundialmente famoso. **Tortilla flatt** en 1935, **En un dudoso combate** que aparece en 1936 y **De hombres y ratones** publicada al año siguiente, fueron las creaciones que, principalmente prepararon el Pulitzer del año 40. Este premio le fue otorgado a consecuencia de **Las viñas de la ira** que había entregado en el año anterior.

Su obra literaria la había iniciado en 1929 con **La taza de oro;** a ella siguieron **Los campos del cielo** y **A un dios desconocido.** Ambas obras tenían que pasar ocultas necesariamente, ya que el esfuerzo literario no había llegado a cuajar en algo que llamara la atención.

En el estilo de Steinbeck hay algo que impresiona: su gran flexibilidad; tan pronto es el autor de la descripción de un drama, como pinta personajes humorísticos o bien se hace eco de las inquietudes sociales al escribir sobre las organizaciones sindicales. Junto a esto, el autor intentó describir el drama de la guerra. En efecto, en 1942 publica **La luna se ha puesto,** novela que los críticos no han calificado entre las más importantes.

Si bien Steinbeck obtuvo antes que Hemingway y Faulkner el premio Pulitzer, lo que se ha llamado inestabilidad de su obra impidió que el Nobel le fuese concedido algún tiempo antes. En realidad no hay tal inestabilidad, sino que, simplemente, Steinbeck es un escritor en quien existe una gran capacidad para recoger por escrito escenas de los más distintos tipos. Así, frente al autor de **Tortilla flatt, Los arrabales de Cannery y Dulce jueves,** e incluso, junto de **Los viajes con Charnley,** encontramos la magnífica descripción de las tribulaciones de los campesinos en el decenio del 30.

Las veintisiete obras de Steinbeck se reparten entre los cuentos alegres y ligeros, y las novelas humorísticas y sociales. En todos ellos el deseo de un hombre de escribir libremente, sin preocuparse de la crítica pero con la atención siempre dispuesta a recoger lo que necesariamente ha de ser escrito para conocer mejor a las personas.

JUAN GARRIDO R.

"MIENTRAS SOPLA EL VIENTO"

FICHA TECNICA.—Título original: "Whistle down the wind". Nacionalidad: inglesa. Productor: Richard Attenborough. Director: Bryan Forbes. Guión: Keith Waterhouse y Willis Hall. Fotografía: Arthur Ibbetson. Música: Malcolm Arnold. Intérpretes: Hayley Mills, Bernard Lee, Alan Bates y Alan Barnes.

Ha sido un gran acierto por parte del Centro de Cultura Fílmica de Venezuela auspiciar en nuestro país la presentación de la película "Mientras sopla el viento".

Se trata de una producción de Richard Attenborough dirigida por Bryan Forbes, quienes, anteriormente, nos habían dado muestras de su admirable talento tanto en "Honorables Delincuentes" como en "Silencio Iracundo".

"Mientras sopla el viento" está basada en un cuento escrito por Mary Heyley Bell, esposa del famoso actor John Mills y madre de la principal intérprete del film: la popularísima Hayley Mills.

Un agricultor —enemigo de los gatos— toma consigo tres gaticos y los bota a un charco. Sin embargo, los tres hijos del granjero lo ven y logran recuperar a los infelices animalitos. El más pequeño, Charles, trata de conseguir un protector para el que él ha adoptado. Se lo ofrece a una predicadora ambulante, la cual encuentra un buen argumento para salir del paso y le dice que se lo confíe a Jesús. Su hermana, Kathie, se muestra escéptica y dice que ella no cree en eso. Luego, al caer la noche, va Kathie al granero y descubre allí a un desconocido extenuado de cansancio, el cual, sorprendido ante la pregunta de ¿quién es usted?, responde con una exclamación: "Jesus-Christ!". La niña interpreta el hecho en su mente como si Cristo ha vuelto a la tierra para terminar con su incredulidad. Sale corriendo y comunica a su hermanita que Cristo está en su casa, pero que no diga nada a los adultos, pues éstos —de saberlo— le harían daño de nuevo.

Charles conoce casualmente el secreto y, debido a su corta edad, se lo cuenta a un amiguito. En seguida todos los compañeros saben el codiciado secreto y prometen guardarlo. Se dirigen al granero y allí cada uno de los niños ofrece un regalo a "Jesús", dedicándole, además, una mirada de respeto y amor.

El hombre es un asesino buscado por la policía que responde con poca inteligencia a las preguntas de los muchachos. A pesar de ello, los chicos —con la fe ingenua que los caracteriza— creen y confían en él. Más tarde, el gato de Charles muere y el pequeño ya no cree en "Jesús", porque no se lo ha cuidado como es debido. En vista de este suceso acuden al pastor, el cual evade las preguntas que le formulan los niños tratando de saber por qué "Jesús" había dejado morir al gato.

Involuntariamente, Nan y Charles descubren ante su padre la presencia del desconocido, con lo cual aquél notifica a la policía. Por su parte, Kathie reúne a toda la pandilla tratando de salvar a su "Jesús".

El criminal, conmovido en lo más profundo de su ser por la fe de aquellos niños, se entrega voluntariamente a la justicia y es conducido a través del inmenso grupo de niños. Es en esos momentos cuando se escucha la pregunta que sale de aquellas almas puras: ¿volverá algún día?

La alegoría de Cristo está tratada con mucha delicadeza y un alto sentido artístico a lo largo de todo el film. La poesía y el dramatismo se unen de manera exquisita logrando formar una perfecta unidad.

Resulta interesante destacar también un aspecto importante de la película, al plantear un problema actual sobre educación religiosa. Es evidente que debe revisarse y ponerse al día nuestra pedagogía cristiana. La enseñanza y el estudio de las verdades cristianas es a la vez que simple, profundo. No hay que quedarse en la superficie sino que, al contrario, debemos meternos en las propias raíces de la Religión y considerarla como la asignatura principal que hay que aprobar.

La película se apoya, además, en una excelente fotografía de hermosos paisajes invernales con sus árboles desnudos, sus cielos grises y sus montañas con suaves ondulaciones. La interpretación es sobresaliente, tanto por Hayley Mills como por Alan Bates. Asimismo destaca el pequeño Alan Barnes, quien, con sus escasos siete años, cumple a cabalidad, convirtiéndose en una futura atracción taquillera.

"Mientras sopla el viento" es un exponente magistral de lo bueno que puede ser el cine cuando de verdad quiere hacerse algo que valga la pena. Con esta película la "nueva ola" inglesa se pone a la par de la de otras naciones que se han tenido hasta ahora como lo mejor del nuevo movimiento cinematográfico.

JESUS A. SANABRIA S.

el día del terremoto de el tocuyo

"Or if thou hast uphoarded in thy life Extorted treasure in the womb of earth, for which, they say, you spirits of walk in death, Speak of it".

SHAKESPEARE, "HAMLET"



En los países expuestos a frecuentes terremotos, éstos imprimen un sello especial sobre su manera de vivir. Cierto es que en Mérida la gravedad de los temblores nunca ha llegado a tanto, como en Cumaná, donde un tiempo la gente dormía con las puertas abiertas, para poder escapar más fácilmente en caso de emergencia. Y sin embargo, basta con dar una vuelta por las calles de nuestra ciudad para tropezar con numerosos rastros de estos fenómenos geológicos. Al pie del monumento de Simón Bolívar en nuestra Plaza Mayor se lee la historia del gran terremoto del año 1810 que dio por suelo con las viviendas de los merideños, pero no con su espíritu heroico y patriótico. Los daños causados desde entonces a la Iglesia Catedral no fueron reparados totalmente sino hace poco. Hace como cinco años, no más, fue derribada en la Calle de la Independencia (actualmente Avenida 3) la casa histórica en la cual se había alojado Páez durante su campaña de los Andes, y nunca fue restaurada, y ni siquiera, que sepamos, fue colocada la placa conmemorativa en el sitio en que había estado. Más tarde cayeron por la misma causa unas cuantas humildes viviendas al lado de nuestra Facultad de Farmacia, pero esto sólo contribuyó al embellecimiento de la ciudad, pues fueron reemplazadas por el hermoso nuevo edificio del Taller de Fotograbado adscrito a la Imprenta Universitaria. Sin embargo, los epicentros de todos estos temblores —causa de tales destrozos— no se encontraban en la Capital Estadal, sino a cierta distancia hacia el Sur. Y las modestas aldeas situadas en aquella región padecieron daños mucho más graves. Aquí ya no se puede hablar de simples temblores, sino de verdaderos terremotos, pues ocasionaron el derrumbe no tan sólo de casas, sino aún de cerros. La iglesia de uno de los pueblos del Sur del Estado Mérida fue severamente afectada por los movimientos subterráneos. Cierto es que los habitantes procedieron inmediatamente a la reconstrucción, casi exclusivamente de sus propios limitados fondos, y con sus propias manos, pues de afuera no recibieron sino muchas promesas, pero poca ayuda efectiva, y hoy día la iglesia está ya casi completamente reconstruida. Un efecto mucho más imponente del terremoto lo representa un derrumbe sísmico que se llevó una parte considerable del cerro en el caserío denominado "La India".

Las terribles sacudidas que arrasaron a la ciudad del Tocuyo se sintieron simultáneamente en las partes de Venezuela más alejadas del foco del desastre. En particular, en algunos puntos en los Andes se manifestaron con gran fuerza. Precisamente en vísperas de este día estábamos viajando por uno de los páramos de nuestra cordillera. Era día de invierno, y "cocía" una neblina espesa, todavía más impenetrable en las grandes alturas donde a veces llega casi a ocultar la luz del Sol. Y ya se cerraba la noche, y no había ninguna esperanza de poder alcanzar el poblado más próximo antes de la obscuridad completa. ¿Acamparnos? Pero, ¿dónde? Afortunadamente, uno de los baqueanos se acordó de una cueva que no estaba lejos y que podía ofrecernos un abrigo para dormir. La encontramos sin dificultad; sin embargo, su aspecto no me inspiró mucha confianza. Consistía en una gran piedra simplemente recostada sobre otra, sin ninguna clase de cemento. Debajo de ella quedaba, efectivamente, espacio suficiente para nuestros cuerpos; pero la menor sacudida habría podido desequilibrarla y amenazaba con aplastarnos bajo su enorme mole. Participé mis temores al baqueano.

—¡Qué va! —contestó riendo:— se necesita por lo menos un terremoto para tumbar esta peña.

Éramos por todo siete: tres hombres, tres burros y un perro. Los hombres nos acostamos bajo la piedra, confiados en que los terremotos no acontecen todos los días; las bestias quedaron afuera. A pesar de la incomodidad de nuestro estrecho lecho, el cansancio del camino nos proporcionó un buen sueño.

De repente, hacia la media noche, nos despertaron los ladridos alarmados del perro. ¿Qué le habría podido llamar la atención a este fiel animal en las lóbregas soledades en que no vuelan ni las moscas? El baqueano conjeturó que el perro sentía una "ánima". Y contó una tradición popular de su pueblo según la cual en los siglos remotos, aún antes de la Independencia, uno de los Conquistadores escondió cerca del sitio en que nos hallábamos un tesoro considerable. Asaltado por los indios tuvo que retirarse, y nunca tuvo la oportunidad de volver a desenterrar sus riquezas, y así murió sin conseguirlas.

Existe una creencia, y por cierto no es exclusiva para Venezuela, sino común a muchas naciones, de que si un hombre posee un tesoro secreto y muere sin poder desenterrarlo, su espectro ronda cada noche alrededor del sitio de éste. Y se supone que el finísimo olfato del perro le permite distinguir la proximidad de estas "ánimas".

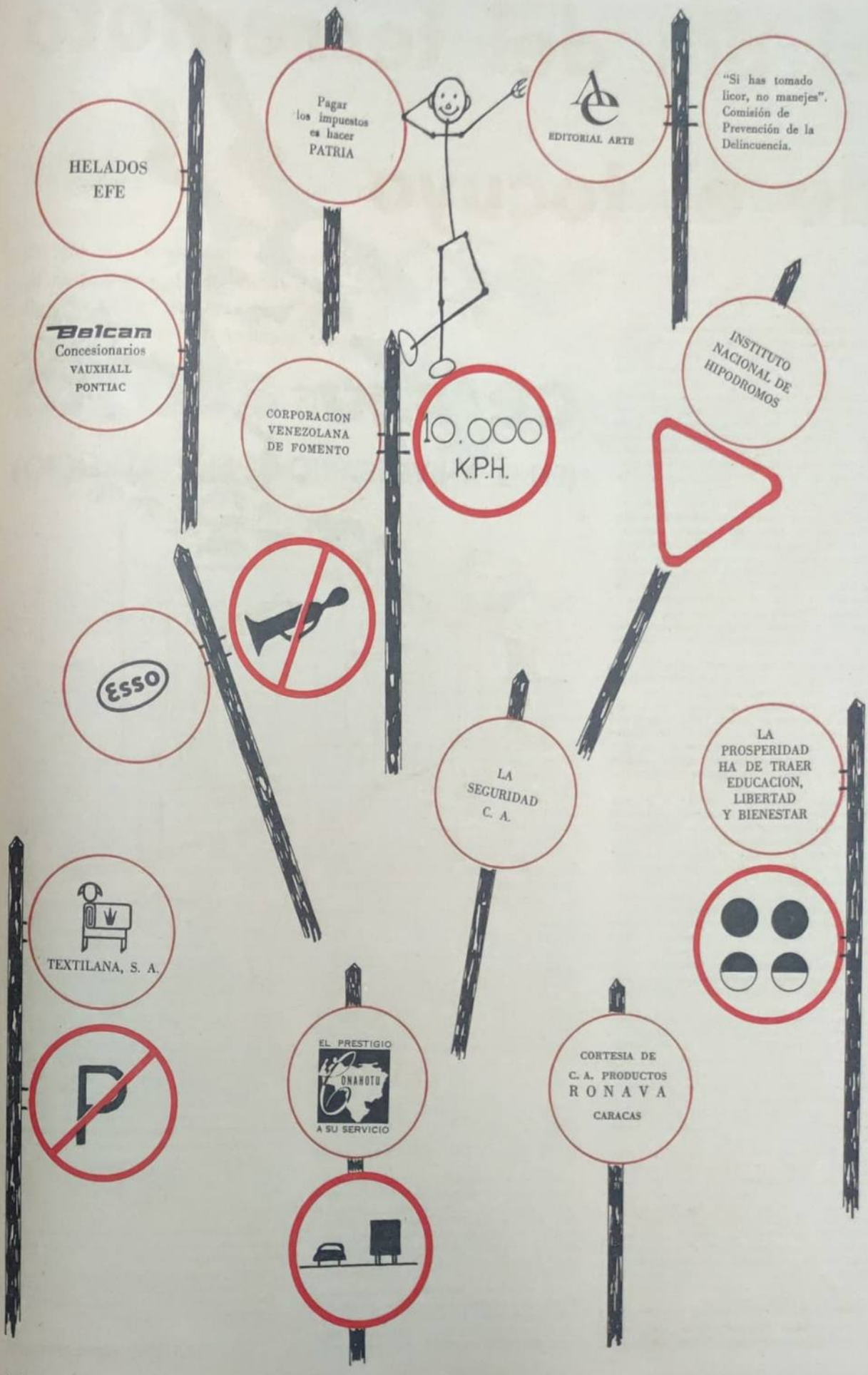
—Sin embargo—, concluyó el baqueano su narración: —la aparición de esta ánima nos avisa de algún peligro. ¿Qué nos va a pasar?

Sin hacer mayor caso de tan triste profecía, volví a mi sueño interrumpido y dormí profundamente el resto de la noche. Amanecía el día siguiente, y si el lector está interesado en conocer la fecha exacta, no tiene sino que buscar en las crónicas de Venezuela el día en que fue destruido el Tocuyo. El tiempo seguía nublado como la víspera, y la perspectiva de una larga caminata bajo una lluvia helada nada tenía de atractivo. Nos decidimos, por lo tanto, esperar por si acaso escampara. Estábamos bien provistos de comida y no había apuro: nada nos impedía quedarnos en nuestro campamento hasta el día siguiente en caso de necesidad. Pero nuestro albergue no era hotel de lujo. El techo estaba tan cerca del suelo que no nos permitía sentarnos siquiera.

Apretados todo el día como sardinas en lata, hacia la tarde perdimos la paciencia. En vano esperábamos un solo rayo del sol; pero preferimos mojarnos hasta los huesos con tal de alcanzar un hospedaje más confortable. Ensillamos entonces las bestias y no bien hubimos dado unos pocos pasos, pues estábamos todavía a la vista de la cueva, que nos había servido de refugio, cuando...

Cuando llegó la hora y el instante mismo en que fue destruido El Tocuyo. Todo el cerro pareció tambalear bajo nuestros pies. Y la piedra de debajo de la cual acabábamos de salir, cayó.

A. ZAWROTSKY


HELADOS
EFE
Pagar
los impuestos
es hacer
PATRIA
EDITORIAL ARTE
"Si has tomado
licor, no manejes".
Comisión de
Prevención de la
Delincuencia.
Belcam
Concesionarios
VAUXHALL
PONTIAC
CORPORACION
VENEZOLANA
DE FOMENTO
10.000
K.P.H.
INSTITUTO
NACIONAL DE
HIPODROMOS
ESSO
LA
SEGURIDAD
C. A.
LA
PROSPERIDAD
HA DE TRAER
EDUCACION,
LIBERTAD
Y BIENESTAR
TEXTILANA, S. A.
EL PRESTIGIO
ONAHOTU
A SU SERVICIO
CORTESIA DE
C. A. PRODUCTOS
RONAVA
CARACAS

"Le sedujo lo bello, le enamoró lo perfecto, se consagró a lo útil".

JOSE MARTI



cecilio acosta

(EN EL ANIVERSARIO DE SU NATALICIO)

LA interpretación más fiel y luminosa que se ha hecho de Cecilio Acosta está sintetizada en ese noble y certero pensamiento del gran americano José Martí. Recogido de la hermosa página martiana que escribiera el cubano como necrología en honor del grande humanista, manifiesta el sentido trascendente que ha tenido la personalidad, el pensamiento y la obra de uno de los más altos ejemplos de profundidad intelectual, dignificación civil y rectitud moral en el quehacer político y cultural de la República.

De Cecilio Acosta se ha escrito un número considerable de páginas, pero quizá reposan en las bibliotecas con varios años de polvo sobre la tersa piel de las carátulas. Nuestros grandes hombres nunca pensaron realizar sus empresas intelecruales para que, cuando el tiempo hojeara los folios de los años, uno que otro nuevo pensador se acercara a escrutar con severa mirada de crítico la obra de su pensamiento. Si labraron con ejemplar paciencia e inaudito esfuerzo fue con miras a construir colectivamente, dejar sobre la conciencia de los pueblos sus agudas observaciones y a sembrar en cada uno de los venezolanos la fructífera semilla del ejemplo.

Por eso queremos, en esta ocasión cuando el 1° de febrero se han cumplido 145 años de su nacimiento, rememorar algo de su ejemplar vida, pensamiento y obra.

La sencilla y pintoresca aldea, que para 1818 era San Diego de los Altos, lo vio nacer. Muy joven, cuando apenas contaba escasos quince años, se traslada a Caracas con su madre, única pasión de su vida. Inicia estudios en el Seminario Tridentino y, más tarde, abandonando este recinto, se dedica a cursar estudios de derecho y matemáticas en la Universidad Central.

Para entonces, el joven Cecilio, con la "buena provisión de griego, latín y letras clásicas", que había adquirido en los claustros del Seminario, se pone en contacto con las grandes obras de la literatura universal y —despierta su vocación humanística—, penetra en las disciplinas clásicas. Conoce, como apunta acertadamente Arturo Uslar Pietri, "sus enciclopedistas con un ojo devoto puesto en el Indice". Lee economía, derecho y a los grandes clásicos de la filosofía y la literatura: Jovellanos, Luis de Granada, Tomás de Aquino, Horacio, Virgilio, son sus pasatiempos favoritos.

Aprende lenguas modernas, las cuales dominará más tarde a perfección, permitiéndole de esa manera estudiar grandes obras en el idioma original.

Dictó por un tiempo la cátedra de Economía Política en la Universidad Central. Hacia 1846, llevado por su profunda vocación de escritor, da comienzo a su actividad periodística en "La Epoca" y "El centinela de la Patria". En 1848 desempeña el cargo de Secretario de la Facultad de Humanidades de la Universidad.

Preocupado siempre por los destinos de la Patria, expone desde la prensa su pensamiento político, sin tomar partido por ninguna de las dos banderías que entonces existían en Venezuela. Sus elevados ideales políticos pueden resumirse en una de sus frases: "Una cosa podemos asegurar: que nos abrasa el deseo del bien público".

Vida casi ascética, abonada por el sacrificio, la pobreza, el renunciamiento y la anhelosa espera de servir al engrandecimiento moral y cultural de su pueblo, será la suya. Su digno comportamiento ante la pobreza hará exclamar a Martí: *"Compró su ciencia a costa de su fortuna; si se es honrado y se nace pobre, no hay tiempo para ser sabio y ser rico. ¡Cuánta batalla ganada supone la riqueza! ¡Y cuánto decoro perdido!"*.

Pocas fueron las honras que recibió Acosta en vida; una de ellas, el nombramiento que le hiciera en 1869 la Real Academia de la Lengua Española como miembro correspondiente extranjero, dejó el regalo exquisito de una joya de inapreciable valor para nuestra literatura. Cecilio Acosta agradecido por tan honroso reconocimiento a su extensa labor de polígrafo, pronunció un maravilloso discurso que ha pasado a la posteridad como una de las cinco mejores piezas de la oratoria nacional.

Los últimos años de Cecilio Acosta están dedicados por entero a su labor de jurista y literato. Muerta su madre cuando él ya tenía la edad de cincuenta y ocho años, poco le resta de fuerza vital y lentamente, va consumiéndole el recuerdo lacerante de la madre. El Cecilio Acosta de estos años ha sido pintado en amena prosa por Arturo Uslar Pietri: "Estaba viejo y enfermo Cecilio Acosta, la apergaminada piel le brillaba sobre la alta frente, y de entre la negra capa, en que estaba arrebujado, salía a volar en un gesto fatigado una mano de marfil. Los ojos eran quietos, hondos y mansos".

El 8 de julio de 1881 muere en Caracas, con su infinita provisión de sueños, vigilias y lo amplio de su obra, después de haber trajinado, dando ejemplo, como el más amoroso caminante sobre el corazón de la Patria.

El humanista cristiano, integral en el plenario sentido de la palabra, que fue Cecilio Acosta, ha dejado a las generaciones posteriores una doctrina de hondo sentido humano y calcado totalmente en el ideario cristiano de nuestra cultura. Su pensamiento es un evangelio de acendrada pasión por la elevación de los pueblos americanos. Aspiraba al progreso material y espiritual del continente, pero no por vías de una lucha estéril entre hombres poseedores de un mismo pensamiento. Concretamente en Venezuela, no reconocía diferencias ideológicas entre los dos partidos que actuaban en la contienda pública nacional y lo expresa claramente cuando dice: *"en Venezuela no hay entre ambos bandos diferencias características de doctrina..."*, *"hay dos tribunas pero no dos evangelios..."*

Como humanista católico y auténtico revolucionario, el espíritu de la democracia cristiana palpita en su pensamiento; como demócrata cree en la soberanía del pueblo, y como cristiano profundo, reconoce que esa soberanía ha sido legada por Dios: *"El pueblo triunfa, el pueblo debe triunfar; pongo para ello por testigo, a la civilización que le ha refrendado sus títulos, y a Dios, que se los dió"*.

Aspira, para mayor bienestar de la comunidad, al progreso material que representan los últimos inventos de la época; y por eso dice: *"No tarde (me parece que asisto al espectáculo), se le verá en el mundo batiendo palmas, libre y señor,* —se refiere al pueblo— *y conversando de silla a silla, de igual a igual, como en un mismo salón inundado de luz por el telégrafo y la imprenta"*.

Uno de los ejes centrales de su preocupación intelectual fue la reforma universitaria. Consideraba la Universidad de su tiempo como una *"fábrica, más bien que un gimnasio de académicos"*; un lugar donde *"de ordinario se aprende lo que fue, en lugar de lo que es"*, y añade, *"una universidad que no es reflejo del progreso, es un cadáver que sólo se mueve por las andas..."*

Pensamiento constructivo y mente reflexiva, con los dones de la severidad en el análisis y capacidad de síntesis, abrió caminos de gloria y honra para que transitaran los pueblos en busca del espíritu y la reafirmación de los valores humanos. La vastedad de sus conocimientos lo consagran espíritu universal y gracias a ello, sabe ahondar en el estudio de la realidad social.

Alta es para él la valoración de la dignidad humana y por eso expresa con palabras de asombrosa vigencia en nuestro tiempo y dirigidas como duro reproche para aquellos que aún hoy claman por la mano férrea de un dictador: *"¿Por ventura ser ciudadano es ser mudo para no hablar, obrero de ración o eunuco de serrallo, o parásito de corte o siervo de látigo que cuando no lo recibe lo reclama? Hay quienes, peor que los esclavos, claman siempre por amo, azote y pan"*.

Lo maravilloso de su palabra, orientadora, fértil como un grano de trigo que se esparce en tiempo propicio para la siembra sobre los campos del alma venezolana, nos llega hoy con su brillo de alta lumbre, en aquel discurso sobre las Letras que pronunciara en la Academia de Ciencias y Bellas Letras de Caracas en 1869: *"Las letras crean: Homero ha dado origen a mundos en que él no soñó y que hoy ruedan en el vacío de la gloria... Las letras han producido en las artes, la estética, ciencia que encanta, naturaleza que ríe, especie de creación, donde no hay sonido sin acorde, ni forma sin belleza. Las letras son en la amargura de la vida miel, en la vida de los pueblos aliento, en el espíritu cultura, en los anales del género humano la única página sin mancha, en la corriente de los siglos el único bajel que no hace estadía ni naufraga"*.

La obra de Cecilio Acosta no fue publicada en libros; la mayor parte de ella se encuentra dispersa en revistas y periódicos de la época y en alguno que otro folleto. Quizá lo más profundo de su pensamiento está recogido en la multitud de cartas que escribiera. Podemos citar entre éstas especialmente: "Carta a Epsilon Kappa" donde estudia el organismo, la evolución y cultura de la lengua castellana; "Contestación a la Academia de Bellas Letras de Santiago de Chile", en la cual hace consideraciones generales sobre poesía, y su famoso ensayo "Cosas sabidas y cosas por saberse" escrito también a manera de epístola.

Su pluma recorrió airosa —desbordante de ideas, y con estilo sobrio y mesurado, y una dicción castiza sin alardes retóricos ni aspiraciones academicistas que hiciera decir a Martí: *"Huele a mirra y a leche aquel lenguaje, y a tomillo y a verbena"*—, por diversos y difíciles temas, desde economía hasta historia y cultura de España, pasando —no sin abordar en el estudio— por los temas patrióticos, sociológicos, educativos, jurídicos, críticos, hasta los estéticos y poéticos.

Cecilio Acosta representa una de las más altas cumbres de nuestra expresión intelectual. Lo vasto y profundo de su obra y lo universal de su pensamiento colócanlo en un elevado lugar de la palestra literaria de América. De los venezolanos es el más cercano a ese genio creador y máximo humanista del continente que fue don Andrés Bello.

GUILLERMO YEPES BOSCAN